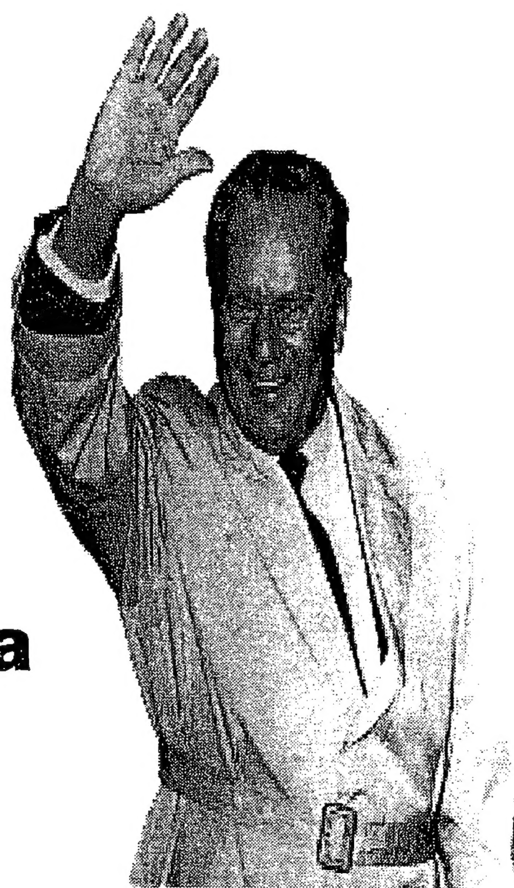
guia

Nº 14 JUNIO 1997



DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO



Apuntes sobre la historia de la cuarta internacional

1933-1953

DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO: HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL

TROTSKY Y LA UNIDAD REVOLUCIONARIA

En 1933 Hitler destruyo el movimiento obrero alemán. La magnitud de esta derrota tuvo un impacto decisivo sobre el camino que siguieron las fuerzas revolucionarias marxistas, la Oposición de Izquierda dirigida por León Trotsky.
Desde los tempranos comienzos de la degeneración de la URSS y de los partidos de la Intsernacional Comunista, Trotsky y la Oposición de Izquierda lucharon para derrotar y reemplazar a la fracción de Stalin. Ellos lucharon por reformar el Comintern y la URSS, y operaron como su nombre lo indica, como una fracción de oposición.

La derrota de Alemania le hizo repensar a Trotsky la política hacia la internacional estalinista. La perspectiva de reforma fue basada en la creencia, que frente a los desastrosos errores de Stalin, la vanguardia revolucionaria de las masas dentro del Comintern podrían actuar como una palanca para su transformación en un instrumento de lucha revolucionaria. Las fracturas y divisiones en el Partido Comunista Alemán (KPD) y otros partidos comunistas en el mundo entre los años 1928 y 1933 mostraba que esta no era una estrategia utópica. Tampoco era la perspectiva de Trotsky una predicción pasiva que el Comintern se podría transformar a si mismo. El aceptaba que esta reforma no era un resultado inevitable de la lucha, pero que era la mejor orientación posible hacia los elementos mas avanzados de la vanguardia del proletariado.

Durante este periodo Trotsky alerto sobre los efectos directos que podrían pasar si Hitler llegaba al poder - el aplastamiento del movimiento obrero mas poderoso del mundo, produciría un desequilibrio en el balance de las fuerzas de la clase a nivel internacional y la caída inevitable hacia una nueva guerra imperialista. El también dio a conocer que también podría ser la señal histórica de la bancarrota de la Tercera Internacional.

Dándose cuenta de la existencia de una "teoría" dentro del movimiento estalinista, que planteaba que el ascenso de Hitler no podía ser parado, incluso que este era necesario para destrozar las "ilusiones democráticas" de los obreros social demócratas, después de Hitler seria "nuestro turno", frente a esto Trotsky alerto:

"Si esta teoría se atrinchera dentro del Partido Comunista Alemán, determinando su curso en los próximos meses, significaría una traición por parte del Comintern no menor a aquella de la Social Democracia el 4 de Agosto de 1914, y sus consecuencias mucho mas terribles."

A pesar de la defensa apasionada de Trotsky por el frente único entre los socialdemócratas y los comunistas contra el fascismo, el Partido Comunista Alemán rechazo abiertamente tal táctica, e insistió en denunciar a los social demócratas como "social fascistas". Como resultado de la toma del poder por parte de Hitler, sin este disparar un tiro, Trotsky respondió rápidamente:

"El KPD hoy día representa un cadáver. El desprecio de la vanguardia de los obreros alemanes por la burocracia sera tan grande, que la consigna de reforma del Comintern les parecerá falsa y ridícula. Y ellos tendrán razón. ¡La hora ha tocado su campanada! La cuestión de prepararse para formar un nuevo partido debe de ser planteada abiertamente."

Después de un intervalo, durante el cual Trotsky esperaba, y urgió, una rebelión contra Stalin dentro del Comintern, el se dio cuenta que no solamente el KPD había tenido su "cuatro de agosto", pero también el Comintern. Aparte de las criticas suprimidas de la sección checoeslovaca, ningún partido publico una critica de la línea del KPD/Stalin sobre Alemania. El Comintern estaba muerto para los propósitos de dirigir la revolución mundial.

La Nueva Internacional

Trotsky fue forzado a reestructurar su entere perspectiva. En 1929 el había estado exiliado en Turquía. Un año después se había formado la Oposición Internacional de Izquierda (OII) como un grupo internacional coherente. Pero incluso por 1933, Trotsky no pensaba que la OII podría declararse a si misma una nueva internacional.

Esto no era porque el pensaba que en principio la Internacional tenia que ser fundada sobre bases amplias, con muchas fracciones y tendencias, revolucionarias, centristas e incluso reformistas. Lejos de ello. El creía que la OII, había ya forjado las bases, las cuales agregadas al trabajo de fundación de los primeros cuatro congresos del Comintern, seria el único programa revolucionario, sobre el cual tal internacional podría ser construida.

El era reacio, de tal manera que por cinco años, evito fundar la VI Internacional (IV I), solamente sobre la base de la fuerzas del "Movimiento Trotskista", no porque creyera que esto era impermisible en principios, pero mas que nada porque el pensaba construir la Internacional en una fuerza de masas a través de una lucha que ganara grandes secciones de corrientes centristas que se movieran hacia la izquierda.

Si estos resultados óptimos no se alcanzaban (una nueva internacional de masas, nuevas victorias revolucionarias, regeneración de la URSS a través de la revolución, el aplastamiento del fascismo, la prevención de una nueva guerra imperialista) no invalidaban sus logros actuales. Estos eran: un nuevo programa internacional cualitativamente mas avanzado; la preservación de miles de luchadores revolucionarios contra el stalinismo, el fascismo, la

democracia burguesa y el reformismo; el armamento de estos militantes con un principio estratégico y tácticas flexibles.

Trotsky reconocía muy bien las debilidades numéricas de la OII para la tarea que confrontaba. Dreyfus and Broúe estiman que eran solamente 500 militantes en Alemania, 800 en Checoslovaquia, 300 en Polonia, 300 en Francia, 100 en Bélgica, 500 en los EE.UU., 300 en España, 2000 en Grecia y probablemente unos mil en los campos de concentración de la URSS, grupos habían sido ya formados en México, Argentina, China y Vietnam.

El estaba también consciente de la falta de dirigentes revolucionarios entrenados, tanto a nivel nacional como internacional. Muchos de los viejos cuadros del Comintern probaron tarde o temprano, estar gastados, o incapaces de tener la flexibilidad táctica o la intransigencia principista que se necesitaba, frente a las luchas y derrotas que siguieron.

También mucho de los cuadros jovenes que seguían a Trotsky, eran a menudo faltos de experiencia en lucha en organizaciones de masas.

Criados con una dieta de tareas de propaganda, cuando llego la hora de las acciones en las luchas de masas sus tendencias cometieron errores oportunistas o aventureros, propaganda abstracta o sectaria cuando se requería un giro de táctica.

Junto a esto a Trotsky se le negó, debido a la inagotable persecución de Stalin y la hostilidad de varios gobiernos burqueses, la posibidad de trabajar consistentemente con líderes de secciones y de la dirección internacional.

En los años 1933-34 Trotsky conscientemente sentó las bases para las bases de la construcción de la IV I que descansaba en un bloque con varios partidos comunistas independientes o organizaciones revolucionarias socialistas, las cuales el consideraba eran centristas (vacilando entre palabras revolucionarias y compromisos reformistas) peros las cuales se movían a la izquierda bajo el impacto de la tragedia alemana.

Este proyecto del Bloque de los Cuatro fallo, en el sentido que no movilizo fuerzas de masas o cualitativamente diferentes de las que ya estaban organizadas por la OII (la cual en 1933 había cambiado de nombre y se llamaba Liga Comunista Internacional - LCI). Pero si, fortaleció la LCI y despejo ciertos obstáculos centristas para seguir avanzando.

La decisión de declarar una nueva internacional fue finalmente tomada en el pleno del Comité Ejecutivo de la OII del 15 de Junio de 1933. Se le agrego una enmienda al "punto No 11" el cual formaba la plataforma inicial de la OII, que decía:

"La lucha por la reagrupación de las fuerzas revolucionaria de la clase obrera mundial bajo las banderas de la Internacional Comunista. Por el reconocimiento de la necesidad de la creación de una Internacional Comunista genuina capaz de aplicar los principios que arriba se enumeran"

Aunque Trotsky había hablado antes de la IV I, el estuvo por muchas semanas, reticente que nombre darle a la nueva Internacional. Jean Van Heijenoort, uno de los secretarios de Trotsky, recuerda la discusión que tomo lugar cuando Trotsky se instalo en Francia en julio de 1933, sobre el nombre de la nueva Internacional, el se acuerda que Trotsky comentaba:

"Hay una cuestión secundaria y subordinada en relación al nombre. ¿Cuarta Internacional? No es muy agradable. Cuando nosotros rompimos con la Segunda Internacional, nosotros cambiamos nuestros fundamentos teórico. Ahora no, seguimos basándonos en los primeros cuatro congresos (de la Internacional Comunista). También podríamos decir que ¡la Internacional Comunistas, somos nosotros! Y llamarnos nosotros Internacional Comunista (Bolcheviques - Leninistas). Esto tiene pros y contras. El titulo de IVI es correcto. Esto podría ser una ventaja en relación al gran movimiento de masas. Para la lenta selección de cuadros, esto podría ser una ventaja y por otro lado llamarse Internacional Comunista (Bolchevique - Leninistas)."

En 1934 ya Trotsky estaba seguro que el nombre de "Cuarta Internacional", era la manera como bloquear en forma inmediata la formación de una internacional de "dos y medio", ya que así envolvía un significativo progreso histórico.

También Van Heijenoorts dice que Trotsky sobre la cuestión del nombre, pensaba que esto era "secundario y subordinado" a la cuestión de la lucha por construir una nueva internacional cuando llega a ser una necesidad histórica para operar un nuevo programa y política revolucionaria. Trotsky dejo claro que la "bandera" de un partido o una Internacional es su programa.

Para la LCI, la cuestión crucial no era "cuando los trabajadores estarán listos para tener una nueva internacional", tampoco en primera instancia si existían las fuerzas para construirla.

La cuestión mas importante y decisiva, era responderse si "¿ es necesaria una nueva Internacional ?"

Todas las otras preguntas se responden a partir de ahí. A pesar de la debilidad de la LCI Trotsky reconocía que no había otra alternativa.

El giro hacia las organizaciones socialistas independientes

Casi simultáneamente con este cambio de posición en la consigna de la Internacional, Trotsky señalo un cambio de orientación importante a través de varias fuerzas opositoras que habían emergido en los tres años anteriores y que no estaban amarradas al stalinismo del Comintern, la Oposición de Derecha o la burocracia socialdemócrata.

Trotsky estaba buscando unos grupos centristas de izquierda que habían criticado tanto a la Tercera como a la Segunda internacional en su política suicida en Alemania.

Ahí tenia el la esperanza de encontrar cuadros que se consideraran a si mismo revolucionarios y que se habían movido hacia la izquierda bajo el impacto de los acontecimientos en Alemania, y que tenían un cierto grado de libertad frente a la Segunda y Tercera Internacional.

Aunque estos partidos eran pequeños en relación a la las Internacionales, era a su vez un poco mas grande que la pequeña LCI.

Trotsky insistio que el desarrollo de estas organizaciones era históricamente necesaria dada la bancarrota de la Social Democracia y el Comintern. Para los trabajadores que habían ingresado a estos partidos y los empujaban a la izquierda, este centrismo, representaba potencialmente, una etapa en el camino del Comunismo Revolucionario. Era la tarea de la LCI ayudarlos a través de la unidad en la acción, en forma pedagógica y con absoluta franqueza en la critica para acelerar su pasaje por ese camino:

"Con ojos vigilantes debemos seguir la vida y el proceso en todas las organizaciones obreras, y en el momento oportuno concentrar nuestra atención en el campo que promete mas éxito. Las organizaciones socialistas independientes y las fracciones de la oposición de izquierda dentro de la Social Democracia pueden ser lo uno o lo otro, declaradamente organizaciones centristas o contienen dentro de ellas ciertas corrientes centristas. El lado positivo es que ellas se desarrollan en una dirección revolucionaria bajo la presión de los golpes históricos que reciben."

Estas "organizaciones socialistas independientes" rompieron con el Comintern de Bujarin y Zinoviev y del ala de izquierda de la Segunda Internacional, algunas se movieron a la izquierda y otras a la derecha. En Abril de 1932 fue fundada la Comunidad Obrera Internacional (COI) con grupos de estas sectores socialistas independiente. Después llego a ser conocida como el Bureau de Londres.

En 1933 consistía de una serie de partidos y grupos. El mas grande y el mas derechista de ellos era, el Partido

Obrero de Noruega (PON). Este era un "partido laborista" con afiliaciones sindicales, era dirigido desde 1918 por Martín Tranmael, una persona que tenia un pasado en la Segunda y Tercera Internacional. Llevaba adelante una política reformista y estaba en un proceso de evolución a la derecha, después de su breve fase "comunista" volvía a la Segunda Internacional.

El otro partido de masas del Bureau de Londres era también escandinavo, el Partido Comunista Sueco (PCS) dirigido por Karl Kilbom. Era el producto de una división en el Comintern en 1929, el cual inusualmente vino a quedarse con la mayoría de los militantes (diez mil de dieciocho mil de ellos). Estaba muy cercano a las políticas de la Oposición de Derecha, pero bajo los golpes de Tercer Periodo desarrollo una vaga orientación por una nueva Internacional.

Estos dos partidos eran considerados la base de masas del Bureau de Londres. Ellos ejercían una gran fuerza de atracción a las organizaciones centristas y de izquierda, ya que al verlos como partidos de masas, ellos consideraban que era necesario permanecer dentro del Bureau de Londres, y también hacerles concesiones para que permacieran ahí.

En Alemania de la socialdemocracia apareció la SAP. En Holanda habían dos partidos centristas de izquierda. Uno originalmente producto de una división dentro del Partido Comunista (PC), y el otro con una política muy parecida a la de LCI, el Partido Revolucionario Socialista (PRS), y el otro partido de una división de izquierda en la Social Democracia, ligado al SAP Alemán, el de P.J. Schmidt Partido Socialista Independiente (PSI).

El PRS era un partido de unos mil militantes. Su dirigente principal Henk Sneevliet, era un veterano socialista de la Segunda y Tercera Internacional. Tenia un ilustre pasado anterior a 1914 en la Social Democracia y era un activo participante en el Comintern. En 1933 fue elegido miembro del Parlamento Holandés y al mismo tiempo se movió muy cerca de la LCI y su proyecto de construir una nueva internacional. El era una figura de nivel nacional e internacional dentro del movimiento obrero, un aliado importante en la lucha por construir y fundar una nueva internacional, aunque que con posiciones centristas y que en un largo plazo podían ser irreformables.

En España estaba Joaquin Maurin y el Bloque Obrero y Campesino (BOC). Trotsky tenia ya como tres años de conflictos con Andres Nin, el líder de la Oposición de Izquierda en España, sobre la cooperación de Nin con Maurin, un oposicionista de derecha.

En Inglaterra estaba el Partido Laborista Independiente (PLI), dirigido por James Maxton y Fenner Brockway, los cuales se habían desafiliado del Partido Laborista en 1931. Trotsky tenia grandes esperanzas en el PLI, aunque su nivel político era lamentable frente a los niveles continentales. No obstante habían sacado miles de militantes del Partido Laborista en una trayectoria de izquierda. También habían otros grupos ahí, pero Trotsky consideraba que eran centristas de derecha incorregibles y de los cuales nada se podía esperar. El principal eje de esperanzas en ese periodo el SAP.

EL SAP

El SAP fue fundado en octubre de 1931, como resultado de la expulsión de seis diputados de la Social Democracia Alemana (SDA), por "indisciplina". En realidad era por oponerse a la línea de la SDA de tolerar el gobierno de Brüning como el mal menor frente a la derecha nacionalista y los nazis - una política que podía llevar a la SDA a apoyar al reaccionario Hindenberg para presidente y así mantener "afuera" a Hitler.

Su dirección inicial era de mayoría centrista de largo tiempo. Pero la importancia del SAP descansaba en que atraía mas de 14.000 miembros de la SDA, y sus cuadros habían tenido importantes posiciones en el movimiento obrero alemán.

Trotsky lo caracterizaba inequívocamente como un partido centrista, y a sus líderes como centristas de derecha incorregibles. Pero también consideraba que la dirección de su evolución del reformismo al comunismo, era producto de la terrible crisis que afectaba a Alemania producto de la política criminal de la SDA y del Partido Comunista Alemán (PCA).

El SAP no tenia programa, no solamente en el sentido formal de un documento, pero también en el sentido estratégico de las lecciones claves de la lucha de clases a nivel internacional desde la guerra y la Revolución de Octubre. En vez de eso los dirigentes del SAP reducían su entera política a la necesidad táctica del frente único contra el fascismo. Bajo el llamado a la unidad ellos buscaban enterrar todas las cuestiones claves del programa, las cuales por supuesto de todas maneras aparecerían en el momento que se formara el frente único. Trotsky que por supuesto no desestimaba la importancia del frente único contra el fascismo, puntualizaba:

"En ningún caso la política del frente único puede servir como programa para un partido revolucionario."

El demostró como los dirigentes de la SAP, "llevan la política del frente único dentro del partido mismo, lo cual les sirve para suavizar las contradicciones entre las varias tendencias. Y eso es precisamente la función fundamental del centrismo." Para el SAP la "unidad" era la respuesta a todas las cosas. Trotsky decía que aunque habían momentos de grandes crisis esto reflejaba la consciencia espontánea de las masas, pero no constituía una respuesta suficiente. Como la suma total del programa del SAP era su organización centrista.

Aunque para las masas el centrismo es solamente una transición de un estado a otro, para los individuos que hacen política, el centrismo puede llegar a ser su segunda naturaleza. Estos dirigentes deben ser combatidos abiertamente al mismo tiempo que manifiestamos una actitud honesta y camaraderil a las bases del partido"

"Reconciliarse uno mismo con el centrismo del SAP, por el solo hecho que tiene un sentido progresivo general, significaría que uno liquida su rol progresivo. La tarea de los comunistas consiste en darles tiempo y ayuda a los obreros que hay dentro del SAP, a purgar sus filas de centrismo y a sacarse de encima a sus líderes centristas. Para alcazar esto es imperativo que nada se esconda, que las buenas intenciones no sean aceptadas como hechos concretos, y que todas las cosas sean llamadas por su propio nombre. Por nombres verdaderos y no falsos. Uno debe criticar, no calumniar."

A través de 1932 y principios de 1933 Trotsky trato de persuadir a la Oposición de Izquierda (OI) en Alemania, que se acercara seriamente al SAP. En abril de 1933, Trotsky mismo planteo la cuestión de buscar la unidad con el SAP. La principal diferencia táctica con el SAP, partido independiente o fracción estaba en proceso de resolución. Trotsky estuvo a favor de un esfuerzo unitario para construir un nuevo partido en Alemania, considerando que las diferencias tácticas salieran del camino:

"El problema debiera reducirse a la cuestión del programa, la política y el régimen del nuevo partido. No necesitamos obviamente formulas abstractas generales, sino la afirmación en el papel de la experiencia de los recientes años, en la cual ambas organizaciones han participado."

La Conferencia del SAP declaro su simpatía con ambos, los Blanderites y la Oposición de Izquierda, pero sin especificar en que materias:

"Al no tomar posición sobre los problemas mas importantes los dirigentes de la SAP, dan la impresión que ellos desean tener a los Bolcheviques-Leninistas a la izquierda, a los Blanderites a la derecha y al medio ellos

conservar su independencia (lo cual no es ninguna calamidad) y su falta de precisión (lo cual es muy malo)."

Los dirigentes del SAP también criticaron a la OII por pedirles que ellos tomaran posición en todos los problemas internacionales que ocurrieron en los últimos diez años. Era imposible, ellos reclamaban, para miles de trabajadores estudiar todas estas cuestiones, indicando que ellos pensaban que era una actitud sectaria y fetichista. Trotsky formulo una pregunta cuidadosamente. Por supuesto no es posible para los miembros de un partido mas o menos grande estudiar todas las cuestiones en profundidad:

"Pero es correcto para nosotros pedirles a estos dirigentes, que ellos mismos levanten la iniciativa de formar un partido proletario independiente, indicando sus actitudes acerca de los problemas fundamentales de la estrategia del proletariado y no hacer eso en forma general y abstracta, sino sobre la base de la experiencia viva de la presente generación del proletariado mundial."

El bloque de los cuatro

En junio de 1933 una reunión clandestina de los dirigentes del SAP, decidió llamar a la formación de un nuevo partido unificado de Alemania y a una nueva Internacional. Mas que llamar a una conferencia internacional, el SAP ponía presión al Bureau de Londres para que se reuniera en Bruselas y adoptara una resolución la cual considerara la "falla" de las dos internacionales y se pronunciaría por la "recreación del movimiento obrero internacional". El Bureau de Londres acordó llamar a una conferencia abierta en París para fines de agosto.

Trotsky se dio cuenta de dos cosas. Primero, el Bureau de Londres era el principal obstáculo para construir una nueva internacional, porque atraía a esas fuerzas mas dispuestas a tomar en cuenta la bancarrota de la Segunda y Tercera Internacional y que estaban por formar una nueva. Pero era otra "Internacional Dos y Media" en formacion. Los grandes partidos reformistas y centristas de derecha, tratarían de evitar la formación de una nueva internacional, presionando por la unificación de las dos antiguas internacionales, sobre la base de una vuelta a la vida y practica de la Segunda Internacional anterior a 1914. En la era del fascismo esto era una utopía reaccionaria.

Segundo, había un agudo peligro, que las corrientes que se movían a la izquierda como el SAP y PRS se mimetizaran con las "masas" de los partidos de derecha, y terminaran haciendo a ellos todo tipo de concesiones, incluyendo la negativa a criticar traiciones. Ellos podrían verse envueltos con el Bureau de Londres, esperando permiso de las organizaciones grandes para fundar una nueva internacional o diseñar un programa, permiso que nunca llegaría.

A pesar de estos peligros Trotsky se dio cuenta que el Bureau de Londres contenía contradicciones explosivas. Contenía fuerzas centristas de izquierda, esenciales para la construcción de una nueva Internacional a corto plazo, como el SAP, PSR y el PSI, era vital "rescatar" estas organizaciones de la influencia de la derecha. Esto podría acompañarse a través de un trabajo camaraderil sobre las bases programáticas para la construcción de una nueva internacional, a través de fusiones principistas entre sus organizaciones en Alemania y Holanda y las secciones de la LCI y alentandoles a que luchen contra la derecha del Bureau de Londres.

Trostky también reconoció, que también había un terreno intermedio de "comunismo de derecha" y "social democracia de izquierda", como el Partido Comunista Sueco y el Partido Laborista Independiente (PLI) de Inglaterra. A través de una agrupación de izquierda podría ser posible que se alejaran de sus previas posiciones. Trotsky le recomendo a su pequeño grupo de seguidores que ingresaran al PLI, como Walcher y Frölich habían entrado a la SAP para ganarlos a la IV Internacional.

En Francia Trotsky llevó adelante reuniones con los dirigentes del PSR y el SAP. Desde el 17 al 20 de agosto de 1933 el participó en intensas discusiones con Henk Sneevliet del PSR y Jacob Walcher de la SAP. Al mismo tiempo el Secretariado Internacional de la LCI, aprobó la iniciativa de Trotsky hacia el SAP, el PSI y el PRS. Trotsky mismo preparó un borrador de resolución, y se lo propuso a la LCI, el SAP, el PSI y el PRS para que lo sometieran a votación en la Conferencia de Paris del Bureau de Londres a realizarse a fines de mes.

Jackob Walcher hizo un resumen de estas discusiones, resumen que Trotsky aprobó. Esto demostró dos cosas, el potencial para un acuerdo como también la posibilidad de un bloque.

Walcher expreso un cálido acuerdo con el acercamiento planteado por la LCI en la Conferencia de París y mas que eso, "el momento está maduro para una unificación del SAP y de la Oposición de Izquierda y es importante ahora resolver los obstáculos que aun quedan lo mas pronto posible." Trotsky informo diciendo que el máximo de esfuerzo debe de hacerse para evitar dos desastrosos desenlaces, "una discusión que se alargue y llegue a un punto en que termina no en un acuerdo sino en una división" o una unificación realizada "sin la necesaria explicación en ambos lados" de tal manera "que muy tardíamente demuestra no ser sólida y termina en un fiasco".

La declaración de Walcher revela el método todavía centrista del SAP. El plantea que no hay diferencia de opiniones entre Trotsky y Schwab (Walcher) sobre la principal apreciación del Partido Laborista Noruego (PLN), excepto en la táctica que se adopte hacia el", y que "nadie en el SAP tenia ninguna visión errónea de la verdadera naturaleza del PLN, pero no debemos ignorar el hecho que el PLN es el partido de la clase trabajadora."

Incluso yendo mas lejos el explica, que existe la posibilidad de influenciar el desarrollo (del PLN) de una manera decisiva y positiva hacia el comunismo".

Aquí radicaba el principal problema con el que tropezaba Walcher, y mucho más el resto de la dirección del SAP, que eran más cautelosos hacia Trotsky y la LCI que Walcher mismo. Ganarse a la masa del PLN, era su real prioridad, unificarse con la LCI, producir las bases programáticas para una nueva Internacional, eran en realidad para ellos cuestiones secundarias.

Dado que ellos "no tenían ilusiones" en cuanto a los dirigentes reformistas del PLN, el SAP creía que se debía mantener un silencio diplomático, callando toda crítica de estos dirigentes, para influenciar a sus numerosos seguidores mediante su propaganda (abstracta) sobre el comunismo.

Sobre la posibilidad de una fusión de principios con la LCI, ahí había optimismo general, pero las diferencias que se sumaban eran un obstáculo serio:

"Schwab antes que nada tomo una posición sobre la Plataforma de la Oposición de Izquierda, la cual fue adoptada en febrero de este año: el declaraba que el SAP estaba en acuerdo con los principios esenciales y métodos de esta plataforma, pero no estaba de acuerdo con la división del comunismo en tres grupos".

Estaba claro que había una serie de desacuerdos. Walcher consideraba que el KPO, grupo de la Oposición de Derecha (OD) dentro del Partido Comunista Alemán (PCA), había estado a la izquierda de la dirección de este partido desde el año 1928 al 33. Consideraba que Blander y él habían tenido razón en 1923, sobre el problema del "Octubre Alemán" contra la Oposición de Izquierda, y que el Comité Anglo-Ruso sindical, en el cual él había estado directamente envuelto, había sido correcto en su primera etapa por lo menos,y que era correcto que la OD fuera invitada a la Conferencia de París (se había rehusado, aunque sus afiliados Suecos, Suizos y Noruegos asistirían).

Cuando Trotsky propuso un periódico conjunto entre la LCI y el SAP, ellos propusieron que la OD fuera invitada a participar en su comité editorial.

Estas diferencias significaban no ver el carácter oportunista de derecha de Blander y la OD en relación a los principales problemas históricos. Junto a estas diferencias de principios se fueron agregando una serie de diferencias subjetivas: el planteo que Trotsky jugaba un rol muy grande en la OII/LCI, la acusación que sus representantes "arrastraban mecánicamente los mismos problemas, sobre la cuestión China, la cuestión Rusa y el Comité Anglo-Ruso".

Después de la visita de Sneevliet y Walchers, vinieron PJ Schmidt y Jaques de Kadt del PSI, con los cuales también se consiguió un acuerdo sobre la declaración. Después Trotsky discutió con Charles A Smith, John Paton y Jenny Lee del PLI, pero no se alcanzó un acuerdo.

Finalmente la Declaración de los Cuatro" fue acordada en Saint Palais donde estaba Trotsky, fue basada en un conjunto de principios revolucionarios de la LCI. Pero necesariamente excluía esos puntos en los cuales el SAP no iba a estar de acuerdo. No incluía la caracterización de las tres corrientes que se llamaban así misma comunistas. No mencionaba los principales problemas de diferenciación en los años veinte. Pero a pesar de todos, acerco a los grupos centristas de izquierda hacia estas posiciones. La declaración fue emitida el 23 de Agosto de 1933.

Consistía de once cláusulas. La primera remarcaba la "crisis mortal de capitalismo imperialista", la necesidad de una ruptura con el reformismo y la inmediatez de la tareas relacionadas con "la conquista del poder y el establecimiento de la dictadura del proletariado". Claramente afirma lo inmediato de la revolución y rechaza la idea que habría una etapa cuando el partido revolucionario y la internacional no se necesitarían o que pudieran ser reemplazados por una suerte de reformismo o centrismo. De ahí la urgencia de la lucha para crear una nueva Internacional.

La segunda cláusula, remarcaba el carácter internacional de la revolución y rechazaba categóricamente la teoría del "socialismo en un solo país". Este último punto no solamente trazaba una línea de principios en relación al stalinismo, pero también con la oposición de derecha ya que Bujarin compartía la "teoría nacional reformista". Esta posición se hizo dura para algunos de sus firmantes para ponerla en la práctica, más allá de acordar con ella en un documento.

Sobre el Comintern, la declaración planteaba, que había "probado no solamente ser incapaz de cumplir su rol histórico, sino que se transformó más y más en un obstáculo en el camino del movimiento revolucionario". La Social Democracia fue caracterizada como un cadáver putrefacto y se afirmaba que "pasar por sobre las organizaciones, y los métodos del reformismo es el prerrequisito necesario para la victoria de la clase obrera sobre el capitalismo".

Esto era esencial para todos aquellos cuadros que provenían de la socialdemocracia, incluyendo aquellos del ala izquierda. Como veremos, los dirigentes del SAP no habían definitivamente roto con la "izquierda" de la Social Democracia. Ellos permanecían amarrado a ella, con la excusa de la necesidad de relacionarse con sus bases.

El compromiso clave que Trotsky ganó del centrismo de izquierda, fue el reconocimiento en la declaración que las condiciones internacionales:

".... imperativamente demandan la fusión de la vanguardia proletaria en una (Cuarta) Internacional. Los abajo firmantes se comprometen con todas sus fuerzas a la formación de esta Internacional en el tiempo mas corto posible sobre los firmes cimientos de los principios teóricos y estratégicos labrados por Marx y Lenin".

La urgencia, la totalidad del compromiso, y el empeño para crear un fundamento programático fueron de nuevo una prueba muy severa para los firmantes, de verdad era una prueba fundamental.

¿Estaban ellos dispuestos a poner la teoría en práctica, cuando esta práctica significaba una dura lucha dentro del movimiento obrero contra aquellos que se oponían a esos principios? Mientras de ninguna manera se deseaba estar aislado de las masas, y todo lo contrario plegarse a sus luchas en todas las oportunidades, ¿estaban los firmantes preparados a quedarse solos si era necesario, diciendo la verdad no importa lo que cueste?

La Declaración sugiere que ellos sí lo harían:

"... los firmantes, declaran, que la nueva Internacional no puede tolerar ninguna conciliación con el reformismo o el centrismo. La unidad necesaria de la clase obrera puede ser alcanzada no borrando las diferencias entre el reformismo y las concepciones revolucionarias, ni mediante la adaptación a la política estalinista, sino solamente combatiendo las políticas de ambas internacionales en bancarrota."

Trotsky había ganado al SAP para hacer, en palabras, el compromiso a luchar contra el centrismo como también contra el reformismo. Sería muy duro, prácticamente imposible poner esto en práctica sin romper ellos mismos con el centrismo, incluso en su variante más izquierdista.

La declaración también incluía las posiciones claves de la LCI sobre la URSS, a la cual reconocía como un estado obrero, "por sus fundamentos sociales, donde prevalecían claramente formas de propiedad, las cuales había que defender contra el imperialismo y la contrarrevolución interna"

Esto inequívoca y claramente rechazaba la posición ultraizquierdista y menchevique de la teoría del "capitalismo de estado". Hacía la defensa de las conquista de la Revolución de Octubre uno de los pilares de la IV Internacional.

La necesidad de la libertad y democracia en la crítica, la elección de los funcionarios de arriba hasta abajo, y el control de los aparatos por las bases, eran fuertemente enfatizados.

La nueva Internacional como también los partidos que se adherían a ella, debían construir toda su vida política interna sobre las bases del centralismo democrático.

Finalmente, la declaración en la que se comprometieron las cuatro organizaciones, planteaba cuatro tareas inmediatas, las cuales asegurarían que su compromiso no era simplemente platónico. Se comprometían a crear una comisión permanente cuyas tareas eran:

"a. elaborar un manifiesto programático como documento central de la nueva Internacional;

b. preparar un análisis crítico de las organizaciones y tendencias del actual movimiento obrero (comentarios teórico al manifiesto);

c. elaborar tesis sobre todas las cuestiones fundamentales de la estrategia revolucionaria del proletariado;

d. representar a las cuatro organizaciones a la vista de todo el mundo.".

Esto fue un acuerdo para crear una cooperación organizada entre la LCI y las organizaciones centristas de izquierda - un bloque. Su tarea fue diseñar el manifiesto programático sobre cuyas bases se plantearía la lucha por la IV Internacional.

Muy luego quedó claro, que mientras Trotsky esperaba que éste sería una cuña para crear una división en el Bureau de Londres, abriendo una lucha de principios entre los cuatro y el ala derechista del Bureau, el SAP vió al acuerdo como una forma de crear presión sobre la izquierda del Bureau de Londres con el propósito a largo plazo de ganarse a la Social Democracia y a los grandes partidos centristas de derecha para el comunismo.

El SAP estaba dispuesto a dedicar a esto todo el tiempo que los dirigentes reformistas quisieran, a subordinar su proceso de fusión con la LCI a este fin, y a atraer fuerzas de derecha dentro del Bloque, para así contrapesar la presión de izquierda de la LCI sobre éste.

Peor aún, estaban dispuestos a esconder su apreciación del reformismo en nombre de " ganarse a las masas". Esto eventualmente llevó a la ruptura del Bloque de los Cuatro.

El acuerdo con la declaración no podía y no pudo en sí mismo, hacer romper al SAP y a las organizaciones holandesas con el centrismo, sino que apuntaba a "ayudarlas a tomar la decisión correcta", como lo planteó Trotsky. Describiendo la Declaración del Bloque de los Cuatro, Trotsky escribió:

"La Declaración de los Cuatro, no dió y no podía bajo esas circunstancias dar una respuesta a todos los problemas del programa y estrategia. Está claro que es imposible construír una nueva Internacional sobre las bases de esta declaración.

Pero nosotros no intentamos nada por el estilo. La declaración misma planteaba claramente que, las organizaciones que firmaban la declaración se comprometían a elaborar dentro de un corto tiempo, un manifiesto programático, el cual debería transformarse en el documento fundamental de la nueva Internacional".

El Bloque de los Cuatro en la Practica

Trotsky esperaba ganar con esta declaración, el apoyo de por los menos los sectores medios del Partido Comunista Sueco, y quizás incluso del PLI de Inglaterra. Pero en el momento que comenzó la Conferencia, solamente firmaron cuatro organizaciones (el SAP, el PSI, el PRS y la LCI).

Cuando la conferencia se abrió el 27 de Agosto, surgió inmediatamente un malentendido entre el SAP y la LCI sobre la declaración. Walcher afirmó que había entendido que la Declaración era solamente eso, una declaración, y no una resolución para ser votada en la conferencia. Después de una discusión, que fue fructífera ya que gracias a esto, la declaración pudo ser conocida masivamente, se acordó que Walcher suministraría la Declaración a la Conferencia en las comisiones sobre resoluciones.

Los británicos objetaron que como no había una copia en inglés, ellos no iban a considerarla. Esta era una excusa cínica, la declaración no tenía más de mil palabras de largo. Era una "maniobra consciente y deliberada del dirigente del PLI John Paton" para evitar su discusión como resolución.

Walcher cedió a esta maniobra y aceptó que simplemente se suministrara para registrarla en la Conferencia. Incluso una corta enmienda de los miembros de la LCI, Pietro Tresso y Pierre Naville llamando a una nueva Internacional, y a la constitución de una comisión para publicitar esta idea perdió en una votación de 7 - 7.

El SAP y el PSI defendieron la Declaración de los Cuatro, pero al final firmaron las resoluciones vacías y diplomáticas de la Conferencia. Trotsky criticó esto, pero deseaba mantener su intento de ganar al SAP a las posiciones y metodos de la LCI:

"No podemos ignorar el hecho que dos de nuestros aliados (el SAP alemán y el PSI de Holanda), no solamente ingresaron al Bloque de los Cuatro que firmaron la declaración, pero también al comité de mayoría (junto a representantes del PLI y un representante del partido noruego). Nosotros, la Oposición de Izquierda, no podemos esperar y no esperamos nada positivo de este comité. Nosotros consideramos la participación de dos de nuestro aliados (SAP y PSI) en el comité (el partido de Sneevliet, no entro al comité) como una abierta contradicción. También consideramos que el voto de los representantes del PSI y del SAP por la resolución de la mayoría, fue un grave error político, que es capaz solamente de sembrar ilusiones y confusiones".

Mientras las discusiones orientadas a la fusión con la organización holandesa seguían en cierto grado adelante, los hechos que siguieron a la Conferencia fueron testigos de una creciente fricción entre las fuerzas que componían el Bloque. ¿Por qué la actitudes subjetivas positivas tanto de Trotsky como de Walcher en las discusiones de Saint Palais se disipaban tan rápidamente?

Bien podría ser que Walcher, si bien era un líder influyente, hubiera ido más allá de lo que algunos de los otros líderes del SAP deseaban. De acuerdo a Broué, "La correspondencia de Walcher demuestra que él se encontró con cierta resistencia en su organización". Ciertamente había una considerable hostilidad dentro de ciertos sectores de la base del SAP, contra el IKD trotsquista, quienes los habían criticado duramente en el pasado. Toda esta presión, mas la gradual perdida en la urgencia, cuando el impacto de la victoria nazi se desvaneció, significó una vuelta a los métodos normales centristas del SAP.

Entonces Walcher levantó la participación de los Blanderistas en el nuevo periódico como un punto esencial. Detrás de Brandler y Thalheimer había muchos excelentes camaradas. El protestó contra Trotsky y la caracterización negativa de la LCI de la Conferencia de París y sus resoluciones. El estuvo de acuerdo que no eran buenas para la vanguardia pero sí un paso adelante para las masas y debían ser bienvenidas.

El pensaba que la critica de Trotsky a la decisión del SAP y del PSI de participar en el Comité Permanente del Bureau de Londres eran equivocadas. Ellos estaban participando para informarse. También criticó el llamado de Trotsky a romper con el Partido Laborista Noruego (PLN) como "prematuro", y su hostilidad a la ausencia de críticas del SAP hacia su líder Tranmael, como sectaria hacia las masas que apoyaban al PLN.

Mientras había algún progreso en intercambiar documentos de fondo y tesis para el trabajo del manifiesto, la comisión permanente seguía siendo letra muerta. En resumen, el SAP le estaba dando prioridad al bloque del Bureau de Londres sobre el Bloque de los Cuatro.

Esto era un desastre para el conjunto de toda la táctica en lanzar una campaña seria que pudiera llevar a la formación de la IV Internacional en un futuro cercano. Un desarrollo positivo de todas maneras, fue la adherencia del PSR a la LCI. Sneevliet asistió entre el 18 y 19 de noviembre al pleno del Secretariado Internacional el cual analizo el progreso de la táctica adoptada. Las discusiones para la fusión en Holanda progresaban lentamente. De Kadt mostraba ser abiertamente hostil a la LCI.

La LCI propuso que el Bloque de los Cuatro llevara adelante una conferencia internacional abierta a todos aquellos que apoyaban la declaración. Esta se reunió el 30 de diciembre en París con la presencia de Trotsky, De Kadt y Walcher. Pierre Broué dice que "que todo la reunión se desarrolló en una atmósfera muy tensa, con interrupciones frecuentes, formulaciones fuertes y respuestas duras por ambos lados".

A pesar de las "formulaciones fuertes" y las "respuestas duras" el Bloque de los Cuatro no se desintegró en ese momento. Pero por supuesto las relaciones con el SAP llegaron a ser de enfrentamiento abierto. El 11 de enero Trotsky terminó una carta al SAP:

"La lucha del SAP contra la LCI no contiene un carácter progresivo; es conservadora; es una lucha para preservar su propio carácter amorfo y su privilegio de no llevar sus conclusiones políticas hasta el final. Como siempre pasa en tales casos, esta lucha se refleja en la consciencia de los compañeros del SAP y les parece a ellos una lucha contra nuestro "sectarismo.".

El dejó bien claro que el problema con el SAP era su enfoque "blando" de la orientación "crítica" hacia el Partido Laborista Noruego.

"No tengan ninguna duda que junto a mis cercanos amigos alemanes, yo estuve por la fusión tan pronto esta fuera posible con el SAP, esperando que la educación con una organización unificada podría acelerarse debido a nuestra experiencia común junto a una crítica mutua. Pero

después de vacilaciones iniciales, el SAP se ha rehusado a la unificación. La razón inmediata es la cuestión relacionada con el Partido Laborista Noruego (o lo que es la misma cosa el Bureau de Londres). Ellos se rehusan a la unificación con nosotros para tener la posibilidad de continuar su romance con Tranmael."

El SAP y la OSP llamaron a una Conferencia Juvenil para el 24 de Febrero de 1934 y formaron la Oficina Internacional de la Juventud Socialista Revolucionaria (conocida más tarde como el Buró de la Juventud de Estocolmo), aliada al Bureau de Londres. El dirigente juvenil de 20 años Willy Brandt participó en la conferencia dirigida por el joven de 23 años Walter Held. Held redactó las resoluciones para la votación, cediendo en una serie de cuestiones vitales.

El aceptó la exclusión de la palabra "comunista" del nombre de la organización sin dar batalla. Aceptó que la declaración siguiera guardando silencio alrededor de la participación de la LCI. Aceptó que la declaración no tuviera referencia a la necesidad de la lucha contra el centrismo y que llamara no a la IV internacional, sino a "trascender la Segunda y la Tercera Internacional", una "formulación clásicamente menchevique" como la denominó Trotsky.

Trotsky estaba ahora convencido, que incluso la consigna "por una nueva internacional", era una frase peligrosa y evasiva, ya que el SAP la estaba usando como una capitulación frente al PLN. Tales formulaciones podían significar la idea de la internacional dos y media.

Estaba claro que el SAP había llegado a ser un oponente apenas disfrazado de la lucha por construír la IV Internacional. Ellos reservaban todo su poder de fuego contra la LCI, a quienes acusaban de querer proclamar la IV Internacional dominada por los principios y políticas de la LCI. Trostky replicó en una serie de artículos, extrayendo las principales lecciones sobre el periodo pasado: el rol particularmente peligroso que el centrismo de la variedad del SAP juega cuando objetivamente se necesitan cambios históricos y contundentes en el movimiento obrero internacional.

El giro del SAP a la izquierda, había sido producto de los acontecimientos en Alemania. A principios de 1934 el régimen nazi no solamente había pulverizado las organizaciones de masas, sino también los grupos medianos y pequeños tales como la SAP. Incluso la pequeña sección ilegal de la LCI estaba en un proceso de ser destrozada en los primeros meses de 1934.

Los cuadros y dirigentes del SAP en exilio, especialmente aquellos en los paises escandinavos, vieron su salvación en las grandes organizaciones reformistas y centristas de derecha tales como la PLN y el SKP.

Dado que las bases políticas de los dirigentes del SAP no cambiaron, la evolución del SAP otra vez hacia la derecha era inevitable, una vez que hubiera rechazado la fusión con la LCI. Le toco a Trotsky resumir las relaciones de la LCI con el SAP:

"Es claro que el trabajo de fusionar a las fuerzas revolucionarias bajo las banderas de la IV Internacional debe proceder por fuera del SAP y contra el SAP"

Trotsky centralizó las lecciones de un año de orientación, de alianzas y luchas contras los centristas de izquierda en su ensayo clásico "El Centrismo y la IV Internacional". Extrajo las lecciones de cómo el comunismo revolucionario se diferencia del centrismo en su variante más de izquierda:

"La persecusión de los centristas "de extrema izquierda" tras los izquierdistas ordinarios, de la izquierda tras los moderados, de la izquierda moderada tras la derecha, es lo mismo que la persecusión de un hombre tras su propia sombra, no puede crear ninguna organización de masas estable."

Y concluye que los revolucionarios solamente pueden tener éxito si rechazan los métodos de estos centristas y resuelven:

"a. No tratar de saltarse el proceso histórico, no jugar a las escondidas, pero plantear lo que es;

b. Hacer un recuento teórico de los cambios en la situación general, la cual en la presente época frecuentemente toma la forma de giros bruscos;

c. Estar atento al sentimiento de las masas, sin prejuicios, sin ilusiones, sin auto engañarse, para que podamos estimar de una forma correcta las relaciones de fuerza dentro del proletariado, para evitar tanto el oportunismo como el aventurerismo y dirigir las masas hacia adelante no hacia atrás;

d. Todos los días, cada hora, respondernos claramente, cual es nuestro próximo paso práctico, preparar incansablemente este paso sobre las bases de la experiencia viva, y explicar a los trabajadores las diferencias de principios entre los bolcheviques y todas las demás corrientes;

e. No confundir tareas tácticas de frente único con tareas históricas: la creación de nuevos partidos, de la nueva internacional;

f. No rechazar incluso al mas débil de los aliados para realizar acciones practicas;

g. Observar críticamente al más "izquierdista" de nuestros aliados como un posible adversario.

h. Tratar con la mas grande atención a todos esos grupos que gravitan alrededor de nosotros; pacientemente y cuidadosamente escucharlos en sus críticas, dudas y vacilaciones; ayudarlos a desarrollarse hacia el marxismo, no asustarse de sus caprichos, amenazas y ultimátums (los centristas son siempre caprichos y quisquillosos); no hacerles ninguna concesión de principios;

i. Y una vez mas: no tener miedo a decir lo es."

Conclusión

El intento de la LCI de hacer romper a las organizaciones centristas de izquierda con el centrismo era completamente correcto. Acarreo ganancias tangibles para el movimiento en Holanda a fines de 1934, con la fusión de la RSP y la mayoría de la OSP, para así formar la RSAP. Y, paralelamente desarrolló en los EE..UU. una fusión de los trotskistas y el Workers Party de A.J. Muste que estaba girando hacia la izquierda, con la creación de una fuerte sección de 1000 miembros de la LCI.

Por supuesto, factores objetivos impidieron que el todo el potencial de la táctica del Bloque de los Cuatro no se pudiera realizar. En particular la división con el SAP llegó a ser necesaria cuando esa organización vaciló, y después rechazó la consigna clave por la IV Internacional. Mientras esta fase de la construcción de la IV Internacional no atrajo fuerzas de masas al trotskismo, produjo invaluables lecciones para las generaciones futuras de lo que es el centrismo. En primer lugar demostró la importancia en determinar en que dirección se está moviendo una organización centrista, si a la izquierda o hacia la derecha.

Sobre la base de esto, los revolucionarios deben decidir su orientación; si van a ayudar a los centristas de izquierda a completar su desarrollo hacia el comunismo revolucionario o si van por el contrario a lanzar un ataque contra el centrismo de derecha. Si hubiera tal asistencia a los centristas que se mueven hacia la izquierda, no es esto una excusa para diluír o abandonar el programa revolucionario en interés de la diplomacia o al servicio de las maniobras.

Por el contrario la experiencia del Bloque de los Cuatro, demostró que la única manera de ayudar al centrismo de izquierda es confrontarlo con el programa comunista y obligarlo a tomar decisiones entre la política revolucionaria consistente o un retroceso hacia el reformismo. Si no se lo confronta de esta manera, se esconderá detrás de frases vacías y no asumirá la responsabilidad de tomar decisiones difíciles, dejando ésta en manos del "proceso histórico".

En otras palabras el centrismo rehusa dar respuestas

claras y revolucionarias a los problemas que confrontan las masas. Y en vez de hacer eso, espera que "el proceso histórico" brinde estas respuestas por él. Al hacer esto se paraliza a sí mismo. Si es que tiene alguna influencia en las masas, no hará mas que contribuir a desarmarlas y confundirlas. Y así pavimenta el camino para el triunfo de los traidores de derecha dentro del movimiento obrero.

Grandes desarrollos políticos tuvieron lugar en 1934. En febrero el levantamiento de los trabajadores de Schutzbund fue aplastado en Viena, y grandes movilizaciones fascistas se realizaron en París. Las secciones de la Segunda Internacional - especialmente el Partido Socialista Francés- sintieron el cuchillo en la garganta. La masa de sus miembros comenzaron a presionar por el frente único, por medidas prácticas para proteger a las organizaciones obreras, cuestionando las políticas de la Social Democracia Alemana y Austríaca.

La izquierda y el centro de sus direcciones se comenzaron a orientar a la izquierda para no perder contacto con las masas de base. Aquí estaban las fuerzas de masas, que quizás podrían construir la Cuarta Internacional, si los trabajadores fueran capaces de desenmascarar a sus dirigentes reformistas y centristas.

La tarea de la LCI era ayudarlos a hacer esto. Dado su pequeño tamaño y su exclusión en la mayoría de los paises de una efectiva e independiente relación con las masas, en julio de 1934 Trotsky, recordando la exitosa táctica de Walcher en la izquierda socialdemócrata en 1932, desarrolló la idea de entrar dentro del Partido Socialista Francés - el giro francés. Desde 1934 esto reemplazo la táctica del Bloque de los Cuatro como una medida central en la construcción de la IV Internacional. ★

DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO: HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL

¿ DE LA GUERRA MUNDIAL A LA REVOLUCION MUNDIAL?

En 1983 Workers Power publicó una historia contundente del trotskismo, La Agonía Mortal de la Cuarta Internacional y la tarea de los trotskistas hoy. Impreso en inglés , este libro ha sido traducido y actualizado al francés y al alemán . Desde su publicación varias contribuciones claves a la historia del trotskismo han sido agregadas a los contenidos del libro original. Este mes comenzamos con una nueva entrega en serie del libro actualizado. La serie incluirá una cronología , referencias y notas explicativas.

En septiembre de 1938, 19 delegados de 15 países se reunieron en París para fundar la Cuarta Internacional (CI). Esto fué el fruto de 15 años de lucha política librada por León Trotsky y sus seguidores - una lucha para salvar a la URSS y al movimiento comunista intenacional de la degeneración y la traición.

La CI representaba a una pequeña minoría dentro del movimiento obrero. Pero era, según el documento fundacional "fuerte en su doctrina, programa, tradición, en el incomparable temple de sus cuadros". (L Trotsky, *El Programa de Transición*).

En los años siguientes, el temple de algunos de sus cuadros se demostró más debil de lo que Trotsky había esperado. El optimismo revolucionario de las perspectivas de la CI se vió frustrado. De la discrepancia entre las perspectivas y la realidad política de la posguerra surgió la degeneración política decisiva de la CI en 1951, así como la primera de las muchas rupturas en 1953.

Durante la segunda guerra mundial, los miembros jóvenes de la CI frecuentemente jugaron un rol heroico. En su lucha para mantener la política revolucionaria bajo condiciones terribles, sufrieron los ataques del estalinismo, el fascismo y el imperialismo "democrático" por igual. Centenares de militantes fueron asesinados o encarcelados por llevar adelante su deber revolucionario. Aún a pesar de este heroísmo, la dirección internacional establecida en 1940 no fué capaz de responder al desafío histórico de la hora y algunas secciones cometieron serias adaptaciones políticas.

Después de la guerra, las perspectivas y el programa de la Internacional no fueron cambiados para dar cuenta de una realidad que resultó más compleja de lo que se había previsto. En consecuencia, después de la guerra la CI se fué alejando más y más del método de Trotsky.

Por empezar, en 1948 el conjunto de la Internacional fué ganada para una posición centrista en relación al estalinismo. El tercer congreso mundial de 1951 no sólo aprobó este método centrista, sino que extrajo de él una serie de conclusiones prácticas desastrosas: la capacidad del "proceso objetivo" de la lucha de clases para llevar adelante las tareas en reemplazo de los revolucionarios, la necesidad del "entrismo profundo" en los partidos estalinistas y reformistas. Por el año 1953, la CI se iba a dividir, esencialmente, alrededor de cuál de estas alternativas - el estalinismo o la socialdemocracia- era el mejor blanco para la adaptación oportunista.

Desde 1953 ha habido numerosas rupturas y fusiones, cada una de ellas anunciando un falso comienzo para aquellos comprometidos con la reconstrucción de una internacional revolucionaria. Cada una de ellas fracasó en identificar los errores fundamentales y cruciales de la CI después de la guerra, y estaban por lo tanto destinadas a repetirlos.

El objetivo de esta serie es educar a una nueva generación sobre la historia de la degeneración del trotskismo, para armarla mejor para las luchas futuras.

LAS PERSPECTIVAS DE TROTSKY

Cuando Trotsky fundó la CI en 1938 pensaba que la guerra crearía un clima favorable en el cual construír la Internacional como una organización de masas. El paralelo con las consecuencias de la primera guerra mundial -las situaciones revolucionarias y la victoria revolucionaria en Rusia en 1917- era percibido por todos, y Trotsky no era la excepción.

En el Congreso de Emergencia de mayo de 1940, la CI adoptó un manifiesto escrito por Trotsky. Frente a una nueva guerra que amenazaba al planeta entero, la CI dió la única respuesta revolucionaria.

Denunciaba la naturaleza predatoria de la guerra imperialista, se comprometía a defender a la URSS del ataque imperialista y abogaba claramente por el "derrotismo revolucionario" en los países imperialistas como el camino mejor para prepararse para las revoluciones venideras.

En junio de 1940, Trosky tomó la consigna de Lenin hacia la primera guerra mundial:

"Desde el punto de vista de una revolución en el propio país, la derrota del propio gobierno imperialista es indudablemente un 'mal menor'".(Trotsky, *Escritos 1939-1940*).

El manifiesto era claro; aún en el caso de una guerra imperialista "democrática" contra Hitler, el derrotismo revolucionario aún sería la única posición válida:

"Mediante sus victorias, Hitler provoca naturalmente el odio vivo de los obreros de todo el mundo. Pero entre este legítimo odio de los obreros y la ayuda a sus enemigos más débiles pero no menos reaccionarios hay un abismo insalvable. La victoria de los imperialistas de Francia y Gran Bretaña no sería menos terrible para el destino de la humanidad que la de Hitler y Mussolini. La democracia burguesa no puede ser salvada. Ayudando a su burguesía contra el fascismo extranjero, los obreros sólo acelerarían la victoria del fascismo en su propio país. La tarea planteada por la historia no es apoyar a una parte del sistema im perialista contra otra sino terminar con el sistema de conjunto". (Manifiesto de la CI [1940], La guerra imperialista y la revolución mundial" en *Documentos de la CI*).

Pero el heroico y correcto mantenimiento de la oposición revolucionaria a la guerra imperialista por parte de la CI iba de la mano con perspectivas que se iban a demostrar erróneas. En el manifiesto, Trotsky predijo:

* El colapso del capitalismo, no como una realidad histórica o de la época, sino como una perspectiva inmediata para los años y las décadas posteriores a la guerra:

"El mundo capitalista no tiene salida, a menos que se llame así a una prolongada agonía mortal. Es necesario prepararse para largos años, odécadas, de guerras,

insurrecciones, breves intervalos de tregua, nuevas guerras y nuevas insurrecciones...La cuestión de los ritmos y los intervalos de tiempo es de enorme importancia; pero no altera ni la perspectiva histórica general ni la dirección de nuestra política."

* El colapso del estalinismo, a manos de los obreros en una revolución política victoriosa, o bien en manos de los imperailistas. La Internacional dió por seguro la incapacidad del estalinismo para defender al estado obrero:

"El Kremlin se ha revelado una vez más como el nido del derrotismo. Sólo destruyendo este nido puede ser salvaguardada la seguridad de la URSS."

* El colapso de la democracia burguesa durante la guerra o su reemplazo por el bonapartismo después de ésta a causa de la destrucción de la economía y las fuerzas productivas acarreadas por la guerra:

"La guerra no ha detenido el proceso de transformación de las democracias en dictaduras reaccionarias, sino que por el contrario está llevando este proceso a su término delante de nuestros ojos."

* La emergencia de descontento revolucionario en todos los países beligerantes, victoriosos o derrotados, el cual podría aparecer bastante rápidamente:

"Las condiciones de la presente guerra difieren profundamente de las condiciones de 1914. La posición económica de los estados imperialistas, incluyendo a los Estados Unidos, es infinitamente peor hoy, y el poder destructivo de la guerra es infinitamente mayor de lo que era hace un cuarto de siglo . Hay en consecuencia razones suficientes para esperar esta vez una reacción mucho más rápida y mucho más decisiva de parte de los trabajadores y el ejército."

Unas pocas semanas más tarde, Trotsky añadía:

"Hace veintidós años no sólo los países derrotados sino también los vencedores emergieron de la guerra con su vida económica destrozada y fueron capaces de recuperar muy lentamente, en la medida en que recuperaron algo, las ventajas económicas acumuladas por la victoria. En consecuencia, el movimiento revolucionario asumió proporciones muy grandes en los países de la *Entente* victoriosa también. La única cosa que faltó fué un partido revolucionario capaz de encabezar el movimiento." (Trotsky, *Escritos 1939-40*).

* La transformación cualitativa de las secciones de la CI en partidos de masas capaces de dirigir a la vanguardia proletaria en una nueva ofensiva revolucionaria:

"La Cuarta Internacional en número y especialmente en preparación posee infinitas ventajas sobre sus antecesoras a los comienzos de la última guerra...La guerra, déjennos recordar una vez más, acelera enormemente el desarrollo político. Aquellas grandes tareas que hasta ayer parecían estar a largos años, si no décadas de distancia, pueden emerger directamente delante nuestro en los próximos dos o tres años, o aún antes".

Ninguna de estas perspectivas se cumplieron de hecho.

En primer lugar, el capitalismo mundial demostró ser más fuerte de lo que Trotsky esperaba. Los Estados Unidos, lejos de ser llevados a la bancarrota por la guerra, disfrutaron de un boom sin precedentes. La producción y la tasa de beneficio rompieron todos los récords. Hacia fines de la guerra el imperialismo norteamericano no sólo estaba más fuerte que nunca, sino que también se había transformado en el amo indiscutido del mundo capitalista.

Lejos de ser un mundo en el cual la democracia burguesa fuera pisoteada por el bonapartismo y el fascismo, el período de la posguerra presenció la restauración de regímenes democrático burgueses en la mayoría de los países imperialistas europeos y el establecimiento de regímenes "independientes" en el mundo semicolonial, algunos de ellos basados en una forma parcial y frágil de república democrática.

En segundo lugar, el estalinismo emergió de la guerra enormemente fortalecido. La invasión de la URSS por parte de las tropas alemanas en 1941 fué una debacle- Stalin había sido advertido de la invasión pero no creyó que ocurriera. Pero la población soviética jugó un papel enorme en el esfuerzo de guerra y fué en gran medida responsable por su cambio de curso, notablemente durate el sitio de Stalingrado a principios de 1943.

La burocracia demostró su incompetencia una y otra vez pero su prestigio fué aumentado a los ojos de las masas por la derrota nazi. Por otra parte, la expansión territorial del estalinismo en Europa oriental y la toma del poder en Yugoslavia llevó a un fortalecimiento global del estalinismo, no a un debilitamiento global.

Ciertamente, las situaciones revolucionarias fueron y vinieron durante y después de la guerra, cuando el colapso de los regímenes fascistas abrió muchas oportunidades revolucionarias: Vietnam vió la creación de consejos obreros, Grecia soportó una larga guerra civil, Italia presenció una guerra civil más corta y más intensa que se distinguió por la creación de consejos obreros embrionarios, mientras que en Francia y en Bélgica hubo un movimiento de resistencia armada estalinista , ocupaciones de fábrica, y breves situaciones pre-revolucionarias.

Pero ninguna de estas situaciones resultó en una victoria revolucionaria. En cada ocasión los factores "subjetivos" intervinieron en la forma de direcciones reformistas y nacionalistas (especialmente estalinistas) que actuaron para desviar los movimientos de masas que se estaban desarrollando. Por otra parte la "dirección alternativa" trotskista era demasiado débil, insuficientemente probada en la batalla e insuficientemente enraizada entre los obreros para ser capaz de conducirlos a la victoria. Por consiguiente, en el período inmediato de la posguerra, las cuestiones democráticas comenzaron a dominar más y más en el terreno político. En los países que habían estado ocupados o bajo gobiernos fascistas, las cuestiones constitucionales eran fundamentales.

Esta era la brutal realidad al final de la guerra. La CI necesitaba re-examinar sus perspectivas a la luz de los hechos y reajustar el programa para dar cuenta de las tareas de la hora.

En cambio, en 1944, 1946 y otra vez en 1948, siguió levantando sus viejas posiciones de preguerra, esperando todavía el colapso del capitalismo, la caída del estalinismo, el fascismo en Europa y América, un crecimiento de masas y la revolución victoriosa.

Como veremos, cada uno de estos errores fué cuestionado- parcial o totalmente- desde dentro de la CI. De conjunto, los errores de perspectiva no hicieron que la CI fuera incapaz de plantear una línea fundamentalmente revolucionaria en la práctica, cuando se vió frente a las luchas de los años de la inmediata posguerra.

Pero con el comienzo de la Guerra Fría, la creación de los regímenes estalinistas en Europa del este, la obvia estabilización del capitalismo y el comienzo del largo boom, algo tenía que pagarse. Al final se pagó con el programa revolucionario de la CI. Bajo la dirección que surgió en la posguerra, Michel Pablo, Ernest Mandel y James P. Cannon, la CI cometió su primer error serio, saludando al mariscal Tito como un anti-estalinista, y negándose a llamar a una revolución obrera contra la burocracia dirigida por Tito en Yugoslavia.■

DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO: HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: LA SUPERVIVENCIA

Continuamos con un recuento de cómo los trotskistas lucharon por sobrevivir y mantener en alto la bandera de la revolución durante la Segunda Guerra Mundial.

Este mes, hace cincuenta años, unos 30 delegados de varias secciones de la CI, se reunieron en París. El allanamiento por parte de la policía y los arrestos que lo siguieron, al tercer día de su curso, hicieron que el acto se trasladara a la cárcel, pero a pesar de la interrupción la conferencia registró su logro principal: La CI había sobrevivido la guerra.

Esta era la primera vez desde 1939 que una representación internacional se reunía. Los delegados, de EE.UU., Francia, Gran Bretaña, Holanda, España, Grecia, Vietnam, Irlanda y Suiza votaron para constituirse en una "Conferencia Mundial" y eligieron un nuevo cuerpo directivo hasta que un Congreso en pleno pudiera reunirse.

Mirando atrás hacia los años de la guerra, los delegados tenían razón al sentirse orgullosos de lo que Trotski había denominado "la única fuerza revolucionaria del planeta que se merece ese nombre". Habían sufrido muchos golpes. La hostilidad homicida de los estalinistas había sido continua. En la misma Unión Soviética, miles de trotskistas fueron asesinados brutalmente entre 1938 y 1941. Desafiantes hasta el final, enfrentaban el paredón con *La Internacional* en sus labios. Internacionalmente, la GPU de Stalin había asesinado decenas de líderes importantes de la CI, incluyendo al propio Trotski.

Fuera de la Unión Soviética, el PST (SU) de Estados Unidos era la sección más fuerte, con unos 1.500 miembros. En 1940 sufrió una crisis severa y perdió más del 40% de sus afiliados. El pacto Hitler-Stalin de 1939, la división de Polonia, la invasión a Finlandia y la toma de los estados bálticos, convencieron a los estudiantes y pequeña burguesía del PST (SU) de que Rusia no era más un estado obrero y rechazaron la tendencia de la mayoría de seguir defendiendo a la URSS.

Esta ruptura fue doblemente grave para la CI. En septiembre de 1939, con la declaración de guerra en Europa, la dirección internacional se trasladó a Nueva York. Pero todos los miembros residentes del SI apoyaban a la minoría del PST (SU). Consecuentemente, una conferencia de emergencia fue convenida en Nueva York en mayo de 1940 para elegir una nueva dirección y sentar las bases de la línea a seguir por las demás secciones de la CI durante la guerra.

A pesar de los errores de perspectiva (Ver WP 197), el documento de la conferencia *La Guerra Imperialista y la Revolución Mundial del Proletariado*, marcó una estrategia revolucionaria, rechazando la "defensa de la patria y la lucha por la democracia". La CI se comprometió a defender la URSS con métodos revolucionarios al mismo tiempo que llamaba al derrocamiento de la burocracia estalinista.

Poco después, Jean van Heijenhoort se ponía a la cabeza del secretariado en Nueva York, cargo que ocuparía hasta el fin de la guerra. Van Heijenhoort tenía por lo menos una década de experiencia como secretario de Trotski. Junto con Bert Cochran y Sam Gordon del PST, luchó por seguir el curso de la guerra, escribir documentos y mantener contactos con las secciones en la Europa ocupada por los nazis. Esto se hizo por un período considerable, como uno de los líderes, Rodolphe Prager, comenta:

"La "fracción marítima" del partido creció considerablemente durante la guerra, entre 100 y 150 militantes, quienes...transferían información y documentos a sus camaradas en India, Australia, Sudáfrica, Las Antillas, Cuba, Gran Bretaña, Francia e Italia."

Siete camaradas fueron asesinados durante estos viajes, pero su sacrificio mantuvo los cuarteles principales de la CI en comunicación con los trotskistas franceses, y a través de ellos, con las otras secciones de la Europa ocupada, hasta el final de 1942. A partir de ahí, hasta 1944 más o menos, el contacto con Europa fue casi inexistente y el foco se dirigió entonces a monitorear y guiar las secciones de Latinoamérica y Gran Bretaña.

La dirección internacional bajo Van Heijenhoort, se mantuvo fiel a las posiciones adoptadas bajo la guía de Trotski e incluso llegó a desarrollarlas. Esto fue de importancia central para la suerte de la CI. Como grupos de propaganda internacional pequeños y perseguidos, su fortaleza residía en el programa, y sus tareas más importantes eran defender y ganar pequeñas franjas de la vanguardia, preparando los núcleos para futuras luchas de masas.

En noviembre de 1940, la CI sacó un manifiesto, *Francia bajo Hitler y Petain*, en el cual las traiciones cobardes de la burguesía francesa a favor de Hitler fueron desenmascaradas y denunciadas. Pero la CI rehusó seguir a los estalinistas y capitalistas "patrióticos" en su llamado por la restauración de la democracia burguesa en Francia, En cambio, llamaron a la creación de "los Estados Unidos Soviéticos de Europa, una federación de pueblos libres con una economía socializada... Para salir de la esclavitud, la opresión y la miseria, sólo hay un camino, establecer un gobierno de obreros y campesinos."

Crucialmente, cuando el ya largamente previsto ataque nazi a la URSS llegó finalmente en junio de 1941, la CI se mantuvo firme y reanudó el llamado por su defensa. Denunció el último giro de Stalin hacia una alianza con Gran Bretaña y EE.UU. y por pelear la guerra bajo la bandera del nacionalismo ruso, en vez de hacerlo por la revolución mundial. Declaró que: "A pesar de todos los crímenes de la burocracia, la Revolución de Octubre, que llevó al pueblo de Rusia a una nueva vida, no está muerta todavía... La CI no ha cesado de proclamar: Por la defensa incondicional de la Unión Soviética! Defendemos la URSS independientemente de las traiciones de su burocracia. No

insistimos, como condición de nuestro apoyo, en dar concesiones a la burocracia estalinista...Los aliados imperialistas del Kremlin no son nuestros aliados. Continuamos el combate revolucionario, incluyendo aquel del "campo democrático".

La sección europea más numerosa, la francesa, entró a la guerra en estado de crisis. Ya había sufrido una división, y cuando se declaró la guerra, la mayoría de los líderes de la sección "oficial" desertaron la organización y la política de izquierda al mismo tiempo. Entonces, entre abril y junio de 1940, la máquina de guerra de Hitler barrió a Europa y los trotskistas de Noruega, Dinamarca, Francia, Holanda y Bélgica fueron forzados a la clandestinidad.

Durante dos años, no hubo contacto entre los grupos europeos. Sólo hasta enero de 1942 los camaradas franceses y alemanes pudieron encontrarse en Bélgica. Un secretariado europeo dirigido por Marcel Hic, fue establecido en París. En el verano de 1943, un nuevo secretariado fue establecido bajo la dirección de Michael Pablo. Empezó a publicarse un órgano teórico, *Quatrieme Internacionale.*

Durante la guerra, un número de secciones europeas se alejaron de una consistente línea revolucionaria. La sección alemana en el exilio argumentó que la victoria de los nazis significaba que una "revolución democrática" era necesaria antes de lograr una revolución proletaria.

Estos camaradas ejercieron una influencia desorientante sobre la sección francesa, convenciéndolos de que el triunfo nazi había hecho incorrecto el derrotismo revolucionario y que era necesario concentrarse en la lucha por demandas nacionalistas y democráticas contra el opresor común de todas las naciones europeas.

Bajo el nombre de "Comité Francés para la Cuarta Internacional", liderado por camaradas jóvenes como Hic, la sección adoptó posiciones social-patrióticas y elevó demandas nacionalistas contra la ocupación alemana de Francia. Hic produjo las *Tesis sobre la Cuestión Nacional,* julio de 1942, caracterizando a Francia como una "nación oprimida" e inclusive justificando la unidad con los sectores "nacionales" de la burguesía.

El otro grupo de importancia en Francia fue el Comité Comunista Internacionalista (CCI). Este grupo estuvo en contra del nacionalismo pequeño-burgués y se opuso a apoyar la sección Gaullista de la burguesía francesa. Sin embargo cayó en el propagandismo abstracto y tomó una actitud sectaria hacia las luchas de los obreros y campesinos franceses, lo que los puso en confrontación con las fuerzas armadas del imperialismo alemán.

No obstante y a pesar de estar privados de una dirección y crítica internacional, los trotskistas en Francia se las arreglaron para sacar un periódico de circulación regular, *La Verité* , y continuar con el trabajo entre el proletariado francés y las tropas alemanas, (el periódico *Arbeiter und Soldat*, editado por Marcel Widelin). Y más importante aún, evitaron la desviación nacionalista dentro de sus propias filas.

En febrero de 1944, el Secretariado Europeo organizó una conferencia con las secciones del continente. Una de sus metas era ayudar a la unificación de los dos grupos franceses. La conferencia criticó agudamente la desviación nacionalista de la tendencia liderada por Hic:

"La posición tomada por la sección francesa sobre la cuestión nacional, y las tesis producidas en nombre del Secretariado Europeo de la CI, controlado exclusivamente por la sección francesa en ese momento, representó una desviación social-patriótica, que de una vez por todas debe ser condenada abiertamente y rechazada por incompatible con el programa y la ideología general de la CI."

La conferencia también criticó lo que vio como una actitud sectaria del CCI hacia el movimiento partisano, pero de una manera errónea que implicaba que el sectarismo del CCI era comparable con el oportunismo nacionalista. En el contexto de la guerra, tal oportunismo fue mucho peor.

No obstante, los logros de los trotskistas franceses fueron muchos. Estos incluyeron la preservación y el fortalecimiento de su organización bajo las terribles condiciones de represión de los nazis, petainistas y estalinistas; el asumir el rol de una dirección internacional y finalmente la reconstrucción de los órganos centrales de la CI. Su trabajo en Alemania junto con los obreros deportados franceses y los proletarios alemanes, incluso en campos de concentración como el de Buchenwald, fue ejemplar.

El Manifiesto de Buchenwald de 1944 fue un llamado de genuino internacionalismo revolucionario - un llamado a todos los obreros europeos, incluyendo al proletariado alemán para darle vuelta a la guerra imperialista y volverla una guerra civil para derrocar el imperialismo y el capitalismo. Este internacionalismo leninista contrastaba agudamente con el patriotismo de la oficialidad estalinista y los partidos socialdemócratas.

En 1944, varias de las secciones europeas de la CI se reagruparon en una conferencia celebrada dentro de la Europa ocupada por los nazis. Adoptaron las *Tesis sobre la liquidación de la Segunda Guerra Mundial y la sublevación revolucionaria.* Estas tesis, escritas cuando el chovinismo anti-alemán y los sentimientos pro-aliados crecían rápidamente en Europa, expusieron una posición derrotista de la guerra y continuaron caracterizando a la URSS como un estado obrero degenerado.

Por encima de todo, la conferencia demostró que la Internacional tenía las fuerzas necesarias para reorganizarse sobre unas bases revolucionarias. A pesar del aumento en la presión pro-aliados, rechazó todo compromiso con las democracias burguesas, puso una posición derrotista en los países imperialistas y enfatizó el rol central de la auto-organización de la clase obrera a través de la creación de comités de fábricas. A pesar de su sobre-estimación del potencial revolucionario en la Europa de ese momento, la conferencia señaló que las demandas democráticas:

"tales como la de elecciones inmediatas o la convocación de una asamblea constituyente, pueden ser un medio poderoso de concentración de un gran número de masas populares alrededor del proletariado."

En los últimos meses de la guerra, los trotskistas sufrieron los ataques asesinos de la avanzada de las fuerzas armadas soviéticas, la GPU y los movimientos partisanos estalinistas. Además de esta represión física, estaba la presión moral de aislamiento de los obreros. A menudo, los sectores más militantes de la clase obrera, bajo la influencia estalinista, veían a los "trotskistas-fascistas" como agentes nazis. Este odio de los obreros que eran además los más activos luchadores de la clase, era peor que la represión burguesa.

Sin embargo, para el tiempo de la Conferencia Mundial, en marzo de 1946 en París, los cuadros y secciones de la CI habían superado lo peor de la represión. Algunas secciones ciertamente habían cometido errores en nombre de la Internacional, pero también habían demostrado la capacidad de corregirlos en el transcurso de discusiones colectivas. La tarea siguiente era la de restablecer la organización y reorientar las secciones para el período de la posguerra.★

DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO: HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL

El TROTSKISMO ES PUESTO A PRUEBA

Continuando con nuestras series de la historia de la CI, hacemos un recuento del papel del PST norteamericano durante la guerra.

Cuando se declaró la Segunda Guerra Mundial en 1939, el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos (PST) era la sección más fuerte de la CI. Con cerca de 1.500 miembros y una base significativa en varios sectores de la clase obrera, era reconocido ampliamente como una sección de liderazgo. Los miles de trotskistas rusos que hasta 1937 se mantenían activos en el exilio y en contacto con Trotski, habían sido físicamente liquidados en los gulags de Stalin para el momento en que se declaró la guerra.

En 1940 el PST sufrió una crisis interna grave sobre la defensa de la URSS en la guerra. El pacto Hitler-Stalin de 1939, la división de Polonia, la invasión a Finlandia y los intentos de la URSS para tomar el poder en los estados bálticos, convenció al estudiantado y la minoría pequeño-burguesa, liderada por Max Shachtman, Martin Abern y James Burnham, de que Rusia no era más un estado obrero. Ellos insistieron en que la U.R.S.S. se había vuelto una nueva forma explotadora de sociedad, de hecho imperialista. Se salieron del PST llevándose con ellos el 40% de sus miembros.

Este golpe para el PST no fue consecuencia solamente de las presiones políticas de la guerra. Cuando se enfrentaron con la entrada de los 4Estados Unidos a la guerra a finales de 1941, el partido, bajo la dirección de James P. Cannon, distorsionó las tácticas revolucionarias establecidas por la CI para la intervención en las guerras imperialistas, la política militar proletaria.

COMPROMISO

El PST puso énfasis total en el *compromiso táctico* que envolvía esta política: aceptación de los programas de militarización burgueses combinada con la lucha por ponerlos bajo control obrero.

Haciendo esto, oscurecieron el contexto *estratégico* que Trotski siempre puso en esta medida, una clara e inambigua lucha por la política de *derrotismo revolucionario.*

Derrotismo revolucionario significa poner en el centro de la propaganda y la agitación el claro mensaje de que el principal enemigo cuando un país imperialista está en guerra, se encuentra en la propia casa. Es decir, que la derrota de la propia burguesía imperialista es un mal menor al de su victoria al costo de la cesación de la lucha de clases. Su consecuencia práctica, repetida por Lenin una y otra vez, era la consigna de "transformen la guerra imperialista en una guerra civil contra sus propios patrones".

Utilizando el argumento de que era necesario defender la legalidad del PST, Cannon retrasó la producción de una declaración derrotista clara con respecto a la guerra con Japón en diciembre de 1941. Sólo bajo el criticismo de los trotskistas en México, inspirado mayoritariamente por el español Grandizo Munis, el PST se decidió a hacer una declaración. Fue publicada primero en la *Cuarta Internacional* de enero de 1942, el órgano teórico del partido. Pero no fue publicado en el periódico semanal del partido *The Militant*, a pesar de su mucha más amplia circulación.

La declaración dejaba en claro la oposición del PST a la guerra y la caracterizaba como imperialista. Sin embargo no anotaba ningún punto con respecto a lo que los marxistas estadounidenses opinaban de que una derrota de la burguesía era un *mal menor* a aquel del apoyo colaboracionista de clase en la guerra. Era una declaración internacionalista antiguerra, pero no una declaración leninista-trotskista.

En varias ocasiones Cannon y el PST sugirieron que el fascismo, más que el propio gobierno de Roosevelt, era el principal enemigo de los obreros norteamericanos. Aún así, el *Programa Transicional* en 1938 estableció los principios guías de la política de guerra de la Cl para los países imperialistas:

"En esta lucha el principio básico es que el principal enemigo está dentro del propio país, o la derrota de su propio gobierno imperialista es el mal menor." (L.Trotski, New York 1973, p131).

El *Manifiesto sobre la guerra*, editado en 1940 añadió:

"La CI construye su política, no sobre las ganancias militares de los estados capitalistas, sino en la transformación de la guerra imperialista en una guerra obrera contra los capitalistas." (Trotski, *Escritos* 1939-40, p222).

Trotski ya había tenido ocasión de denunciar en 1939 a sus colaboradores palestinos por desviarse de esta línea. Había insistido en que, " todas las reglas fundamentales de la política de "derrotismo" proletario en relación con la guerra imperialista, retienen su fuerza hoy". (*Escritos*, 1938-39, p207-212).

Trotski repitió los puntos básicos en claros términos:

"Derrotismo es la política de clase del proletariado; que incluso durante la guerra ve al principal enemigo en casa, dentro de su propio país imperialista. Patriotismo, de otro lado, es una política que sitúa al principal enemigo fuera del propio país." (Ibid)

Contra el argumento de que podía existir una distinción fundamental entre países fascistas y democráticos, Trotski replicó:

"Es naturalmente más fácil empezar la lucha en aquellos países donde las organizaciones de los obreros no han sido destruidas. Pero la lucha debe empezar contra el enemigo mayor, quien permanece en casa." (Ibid)

REPRESION

Como parte de las preparaciones para su entrada en la guerra, el gobierno norteamericano lanzó una campaña de represión contra el PST. El 15 de julio de 1941, 28 de los más prominentes líderes del PST fueron llevados a la cárcel bajo cargos de sedición. El juicio duró unas seis semanas, concluyendo el 8 de diciembre, un día después del ataque japonés a Pearl Harbour.

Durante este juicio, Cannon y sus compañeros hicieron

clara su oposición a la guerra. Pero también boicotearon la posición derrotista revolucionaria de la CI. *Socialismo en el banquillo*, la transcripción de los discursos y careo de los defendidos, fue producido como panfleto. En las respuestas a las preguntas de sus abogados, Cannon revela una evasión sistemática a sentar una posición abierta sobre derrotismo revolucionario:

"*Goldman*: Es verdad que el partido se opone a Hitler al mismo tiempo que al capitalismo de EE.UU.?

Cannon: Esto no puede responderse. Consideramos a Hitler y al hitlerismo como los peores enemigos de la humanidad. Queremos borrarlos de la faz de la tierra. La razón por la cual no apoyamos la declaración de guerra de EE.UU. es que no creemos que los capitalistas norteamericanos puedan derrotar a Hitler y al fascismo. Pensamos que el hitlerismo sólo puede ser destruido con una guerra bajo el mando de los trabajadores." (New York, 1973 p52)

En este intercambio se aprecian serias concesiones y evasiones centristas.

Primero que todo, Hitler es llamado abstractamente el peor enemigo de la "humanidad", antes que estigmatizar a la burguesía norteamericana como el peor enemigo de los obreros estadounidenses. En segundo lugar, Cannon propone que la guerra es la vía para derrotar a Hitler.

Trotski, de otro lado, había dicho certeramente a los trotskistas palestinos:

"No, de esta manera no vamos a ayudar a los obreros alemanes para que despierten de su estupor. Debemos demostrarles en la acción que la política revolucionaria consiste en una lucha simultánea contra los respectivos gobiernos imperialistas de todos los países en guerra. Esta "simultaneidad" no debe ser tomada mecánicamente. Para Hitler y Mussolini el éxito de una revolución social en uno de los países avanzados, es infinitamente más terrible que todo el armamento combinado de las "democracias" imperialistas." (Escritos 1938-39)

En tercer lugar, Cannon habla simplemente de "dirección" de los trabajadores. En otras partes hablaba del gobierno de los trabajadores. Pero no aclara que la tarea del PST es volver la guerra imperialista una guerra civil, una lucha por el poder para los obreros norteamericanos, sin importar el efecto que esto tuviera sobre las capacidades de ganancia de la guerra de los EE.UU. El PST transformó la consigna de derrotismo revolucionario en la evasiva consigna de:

"La solución real es transformar la guerra imperialista en una guerra contra el fascismo." (*Militant*, 5 marzo de 1941)

Esta evasión se dio antes de la entrada de EE.UU. en la guerra! A pesar de ser confrontado por el procurador estatal con varias declaraciones del PST sobre derrotismo antes de que la guerra estallará en Europa, Cannon declinó concientemente la discusión de este tema.

Al cargo de "Usted no cree en la defensa de los EE.UU. en ningún caso?" Cannon replicó: "Como ya expliqué el otro día, que si la mayoría del pueblo decide entrar a la guerra y participar en ella, nuestra gente y aquellos bajo nuestra influencia participarán en ella. No queremos sabotear la guerra, no queremos obstruirla, pero continuamos propagando nuestras ideas, llamando al cese de la guerra y por un cambio en el gobierno."

Cannon repetidamente restringe la oposición del PST hacia la guerra como una expresión de opinión política, hacer propaganda, etc.

Lo que no está presente es el elemento de lucha de clase revolucionaria durante la guerra y la agitación del partido en su favor. Tal agitación, como acciones de los obreros, obstruirían inevitablemente el esfuerzo de la guerra, la "sabotearían" en este sentido.

Las raíces de esta seria vacilación centrista reflejaban la tendencia del PST a someterse a las presiones y consideraciones nacionales, permitiendo así que las internacionales pasaran a segundo plano.

Todas las justificaciones de Cannon por su fraseología legalista están explicadas como el intento por alcanzar la conciencia de los obreros norteamericanos. Pero el correcto deseo de cruzar cualquier avenida con el fin de alcanzar la conciencia obrera fue más allá de la adaptación pedagógica y terminó en adaptación política. Cannon subestimó seriamente la necesidad del PST de ser claro e inambiguo sobre tres cosas durante las primeras etapas de la guerra imperialista.

En primer lugar, necesitaban presentar un claro desafío revolucionario a la conciencia existente de las masas. Necesitaban desafiar a los líderes obreros social-chovinistas: los líderes sindicales pro-Roosevelt y un partido comunista ferozmente patriótico después de que el ataque de Hitler sobre la URSS produjo una alianza de facto entre Roosevelt y Stalin. Sólo yendo en contra de esta corriente pudo haber sido ganada la inicialmente pequeña vanguardia de obreros internacionalistas al trotskismo.

En segundo lugar, el PST era el partido más fuerte del movimiento trotskista, operando en condiciones relativamente libres políticamente. A pesar de la persecución de sus líderes, el partido no estaba siendo reprimido como un todo. Por ende, tenía la obligación internacionalista de hacer clara la posición derrotista revolucionaria de la CI a la clase obrera mundial.

Finalmente, el PST tuvo la responsabilidad de usar sus cuadros en procura de una lucha abierta de clases y agitación en las fábricas y cuarteles, sin eludir el conflicto inevitable de tal postura con los reclamos por una defensa nacional, y que no temiera identificar a Roosevelt y la clase dirigente como los enemigos inmediatos.

CORAJE

El PST vaciló en cuanto al derrotismo. Pero no cayó en el social-patriotismo o chovinismo de la manera en que lo hicieron los partidos reformistas. Mantuvieron un claro mensaje de solidaridad obrera internacional a través de su periódico y otras publicaciones. Y después de la declaración de la guerra, la fracción marítima del PST y sus miembros en las fuerzas armadas fueron valientes en su coraje al tratar de establecer contacto con trotskistas en Europa y mucho más. (Ver WP 198).

Sherry Mangan (Terence Phelan) utilizó su posición como corresponsal de prensa para el magazín *Time/Fortune* para llevar a cabo importantes misiones políticas en Europa y Sudamérica. Pero las tendencias centradas en EE.UU. de Cannon fueron reflejadas en su retiro como líder internacional activo después de la muerte de Trotski. Durante la guerra misma, el partido no contribuyó grandemente con recursos para apoyar el trabajo del Secretariado Internacional, realocado en Nueva York a finales de 1939.

Tampoco movilizó recursos para crear un centro en un país neutral de Europa. Ni puso a ninguno de sus camaradas de dirección hacia el liderazgo de la internacional después de la división de Schachtman.

Muy pronto el partido no actuaba más como un centro de organización internacional para la CI. El PST no lideró la CI durante la guerra. Y después de ella, cuando la CI estaba siendo reconstruida, continuó eludiendo su responsabilidad directiva. En un momento crucial de la historia de la CI, Cannon cedió la dirección a jóvenes e inexpertos europeos como Michael Pablo y Ernest Mandel.

A pesar de todo esto, la CI sobrevivió a la guerra como una Internacional revolucionaria. Las secciones flaquearon pero la Internacional no cruzó las líneas de clase. Y hacia el final de la guerra, la CI, sola dentro del movimiento obrero, luchó por una alternativa revolucionaria a la paz imperialista. Pero el principal crédito por esto no pertenece al PST.★

DEMOCRACIA

El documento programático de la conferencia hablaba de las tareas democráticas que enfrentaban los obreros en la Europa de la posguerra y en las colonias.

Enlazaba demandas de democracia y autodeterminación nacional con demandas transicionales tendientes a solucionar el hambre, la falta de vivienda, los bajos salarios y la inflación enfrentadas por la población de Europa. Defendía la perspectiva de revolución política para la U.R.S.S. No había ni una señal de adaptación a la victoriosa burocracia.

La CI declaró su apoyo inequívoco a todos aquellos luchando contra el fin del colonialismo y reafirmó la validez del programa de la revolución permanente: no podría haber solución progresiva a la dominación imperialista, la opresión nacional, la dictadura militar y la cuestión agraria sin la revolución de los trabajadores.

Pero la conferencia cometió errores mayores de perspectiva. Para la CI en 1946 bastó con seguir prediciendo la crisis, la guerra y la revolución. Atreverse a pensar diferente parecía un total rechazo al programa de Trotsky y subestimar la misión histórica de la CI misma.

La Nueva Paz Imperialista afirmaba:

" A pesar de existir cierta debilidad en el movimiento revolucionario obrero, no hay razón para asumir que estamos enfrentando una nueva época de estabilización y desarrollo capitalista. Por el contrario, la guerra sólo ha servido para agravar la desproporción entre el incremento de la capacidad productiva de la economía capitalista y la capacidad del mercado mundial para absorberla. La guerra ha agravado la desorganización de la economía capitalista y ha destruido las últimas posibilidades de un relativo equilibrio económico." (CI, junio 1946).

Esto hace a un lado la crisis no resuelta de la dirección del proletariado, en favor de la crisis económica como el único determinante de perspectiva. E incluso aquí hay una grieta fundamental - el "punto de vista subconsumista" de la crisis que subyace en su economía política. La CI esperaba que en corto tiempo ocurriría un boom, ya que los EE.UU. satisfacían las demandas urgentes causadas por la destrucción y la carestía de la guerra:

" No obstante, esta producción incrementada se volverá en corto tiempo contra las limitadas capacidades de los mercados nacionales e internacionales. Los Estados Unidos se irá hacia una nueva crisis económica que será más profunda y propagada que aquella de 1929-33, con repercusiones más devastadoras sobre la economía mundial."

La conferencia de 1946 confundió la aseveración de que podía haber un recuperamiento económico del capitalismo, e inclusive un boom, con la idea reaccionaria de que el capitalismo había logrado una estabilidad permanente.

Con los líderes de la CI insistiendo en que la gran desestabilización estaba a la vuelta de la esquina, fue lógico esperar una "curva revolucionaria riesgosa, a pesar de las fluctuaciones y declinaciones." Asimismo no había necesidad de retomar una revisión fundamental de perspectivas:

"Toda autocrítica que podamos y debamos hacer hoy sobre las perspectivas en las cuales nos hemos desarrollado durante la guerra... Se limitan esencialmente al tiempo y no al carácter fundamental del período."

Así como con el imperialismo, también con el estalinismo:

" Detrás de la apariencia de poder nunca antes obtenida, se esconde la realidad de que la U.R.S.S y la burocracia soviética han entrado en la fase crítica de su existencia."

Este análisis era falso. Era imposible en 1946 aseverar simplemente que el resultado de la Segunda Guerra Mundial fue igual al de la Primera. La redivisión del mundo -una de las "funciones" centrales de la guerra imperialista- no fue frustrada en 1945, más bien llevada a cabo con la rapidez de la luz.

ERUPCION

Las predicciones de la CI de una inminente crisis económica fue apurada y subjetiva, predicción destinada a apuntalar una confianza tambaleante:

" Lo que ahora enfrentamos es una crisis mundial que trasciende cualquiera otra conocida en el pasado y el desarrollo de una situación revolucionaria mundial, a ritmos desiguales y en diferentes partes del mundo, pero sin dejar de ejercitar influencias recíprocas de un centro a otro, y asimismo determinando una larga perspectiva revolucionaria."

En resumen las perspectivas de la CI fueron equivocadas. Llevaron a dos años de desorientación y de ahí al comienzo de una fase de errores políticos serios. La perspectiva elaborada en 1946 fue reflejo del incrementado apoyo en el "proceso objetivo" para superar todos los obstáculos subjetivos. Fue este "espontaneísmo" o "procesismo" lo que llevo a la degeneración centrista de la CI.

Muy pronto Pablo y Mandel abandonaban la intransigencia hacia el estalinismo demostrada en 1946, a favor de una perspectiva que vio al estalinismo como la clave de la fuerza progresiva en el mundo, encerrada en una "guerra-revolución" ya por venir, en la cual los partidos estalinistas serían forzados a jugar un rol progresista.

VOCES DE DISENTIMIENTO

Las falsas perspectivas no fueron aceptadas por todo el mundo. La mayoría de la directiva británica, en particular del RCP, entendieron que los eventos que se habían dado desde 1944, posponían por el tiempo presente una posibilidad de insurrección revolucionaria en el continente. En una enmienda, rechazada por la Conferencia, el RCP recordaba a la Internacional una de los principios básicos de la política revolucionaria, diciendo que no había "situaciones imposibles" para la burguesía. Aplicando este método a la situación de posguerra, el RCP observó:

" Donde el proletariado ha sido paralizado por sus partidos y no supo cómo explotar la crisis para derrocar al capitalismo y tomar el poder en sus manos, un nuevo despegue económico comenzó."

El RCP trató de basar su análisis en la teoría marxista de la crisis:

" Las leyes mismas del capitalismo garantizan el despegue de la economía y hacen un nuevo boom inevitable."

La brecha entre programa y perspectivas seguía creciendo pero la Internacional estaba todavía en posición de aprender de sus errores y tolerar la crítica dentro de sus propias filas. En algunas cuestiones como el retiro de las tropas soviéticas de Europa del Este, demostró estar dispuesta a cambiar su línea. Desafortunadamente, una combinación de desorientación política y de maniobras burocráticas pronto evitaron esto. Cuando se dio la división Tito-Stalin, con el trasfondo del establecimiento de la Guerra Fría, todos los elementos se conjugaron para el giro de la dirección de la CI hacia las fuerzas de clase ajenas del estalinismo, el reformismo y el nacionalismo pequeño-burgués. Y esta vez, el burocratismo y la desmoralización se asegurarían de que las voces de disentimiento fueran silenciadas. ★

DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO: HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL

CONSTRUYENDO LA INTERNACIONAL EN UNA EUROPA DESTRUIDA POR LA GUERRA

En Gran Bretaña y Francia la continuación de políticas de tiempo de paz, abrió nuevas oportunidades para el crecimiento de la CI. También produjo diferencias en las perspectivas y tácticas hacia el reformismo.

Una nueva dirección salió de la conferencia de 1946 y se basó en Europa más que en Estados Unidos. El corazón de la nueva dirección fue el Secretariado Internacional (SI) de siete personas, establecido en París, entre los que se incluían Michael Pablo, Secretario Internacional, Pierre Frank, Ernest Mandel y la trotskista norteamericana Sherry Mangan.

El SI enfrentó problemas inmediatos con dos de sus importantes secciones europeas, formadas de las unificaciones de posguerra de anteriores facciones opuestas entre sí.

En Francia el Partido Comunista Internacionalista (PCI), estaba profundamente dividido entre la derecha y una minoría de izquierda. En Gran Bretaña el Partido Comunista Revolucionario (RCP) estaba dividido en cuestión de perspectivas, especialmente sobre aquella de entrar al Partido Laboralista. En ambos casos el SI confrontaba mayorías que estaban en desacuerdo con su propia orientación.

El Partido Comunista Internacionalista (PCI) francés había crecido considerablemente después de la guerra; contaba con más de mil miembros para 1948. Enfrentaba a un poderoso Partido Comunista Francés (PCF) que era el más numeroso en la Asamblea, después de las elecciones de 1945 y era parte del gobierno de coalición con los Socialistas franceses (SFIO) y con el MPR, un partido republicano burgués.

Cuando este gobierno de coalición puso a referéndum una nueva Constitución en 1946, la dirección del PCI cambió su línea, moviéndose de una posición de boicot a la de votar a favor. Esta fue claramente una posición oportunista. Implicaba que una organización revolucionaria llamaba a votar por una constitución burguesa diseñada para estafar a las masas.

La mayoría del PCI planteó que como la derecha se oponía a la Constitución a causa de sus elementos democráticos, entonces el PCI debía votar por ella.

El SI rechazó este argumento y se opuso al llamado por el voto a favor que proponía el PCI. Pero no se opuso a la dirección, temiendo que tal intervención podría desmoronar la frágil unidad que existía en el PCI. Produjo dos boletines internos, cada uno de ellos dedicado a las cuestiones en disputa.

Mayor fricción se produjo alrededor de la intervención del PCI en la gran huelga de Renault de 1947, que fue activamente saboteada por el PCF. El SI y el ala izquierda del PCI criticaron la dirección del PCI por hacer seguidismo de las demandas de los huelguistas, y por no exigir la expansión de la huelga. Esto hubiera planteado un conflicto directo del PCI con el PCF y con su central sindical, la CGT.

Los intentos del SI y el CEI para preservar la unidad habían fracasado. Sus argumentos ciertamente ayudaron a reforzar la izquierda en el PCI que ganó una clara mayoría en la conferencia de 1947. Como resultado el ala derecha se abrió; rompió con el PCI y la Internacional. Varios cientos de miembros se retiraron dando un gran golpe a la sección francesa.

En Gran Bretaña una organización que unificaba virtualmente todos los trotskistas británicos, el RCP había sido creada en marzo de 1944, con aproximadamente 300 miembros. Este se volcó a una serie de huelgas y luchas que estallaron al final de la guerra. Jugó un rol de liderazgo y organización apoyando la importante huelga de aprendices en Tyne & Wear.

Por su actividad sufrió la represión del gobierno. Varios de sus miembros fueron encarcelados y llevados a juicio por sus actividades durante la huelga. El gobierno contó con la ayuda y complicidad del Partido Comunista de Gran Bretaña (CPGB), quienes como patriotas veían cada huelga como un sabotaje del esfuerzo de guerra.

" Dejen al gobierno lidiar con esos saboteadores aplicando mano dura", exclamaba un editorial del *Daily Worker* durante el juicio.

En mayo de 1945 el RCP propuso un candidato contra los Laboristas en la elección de Neath, un distrito electoral en el corazón minero del sur de Gales. El Partido Laborista se presentaba con su candidato de coalición de guerra , apoyado por los Tories (Conservadores), Liberales y por supuesto el CPGB. El RCP exigió que los Laboristas rompieran la coalisión liderada por los Tories y organizó numerosos y éxitosos encuentros de hasta 1500 personas, donde se discutían todos los argumentos.

Mientras que el RCP solo recibió 1750 votos, comparados con los 30.847 que recibió la coalición de los Laboristas, los resultados de la elección fueron buenos en general.

Más de 30.000 volantes habían sido repartidos y una edición especial del *Socialist Appeal* superó las 7.500 copias.

Las reuniones y propaganda del RCP resultaron en numerosos grupos de trabajadores que se unieron a la organización. Pero este éxito inicial fue corto.

Sólo una semana después de la elección de Neath, Churchill renunció y se llamó a elecciones generales en julio de 1945. Los laboristas ya habían dejado claro que no deseaban permanecer en la coalición. El RCP se encontró de pronto enfrentando un gobierno laborista que llevó a cabo un programa reformista radical, apoyado no sólo por la burocracia sindical, sino por millones de trabajadores. Como consecuencia, el RCP necesitó adaptarse rápidamente a una situación de dramática caída en los niveles de lucha industrial.

Estos cambios profundizaron las diferencias existentes dentro del RCP. Su conferencia de fundación había calculado que un giro del Partido Laboralista hacia la izquierda podría implicar una entrada táctica del RCP en pleno a sus filas, pero se pensó que la situación era bastante improbable.

La mayoría de la dirección del RCP alrededor de Jock Haston y Ted Grant, sugerían que el entrismo total dentro de la línea del "giro francés" mencionada por Trotsky en los 30's debía basarse en la evidencia de que significativas fuerzas del PL estaban girando hacia la izquierda.

Y concluían que este no era el caso del Partido Laboralista de posguerra. Estaban más bien a favor de una entrada fraccional dentro del PL y el Partido Laboralista Independiente (PLI).

Una minoría organizada alrededor de John Lawrence y Gerry Healy, apoyada por miembros del SI, favorecía el entrismo total: primero dentro del PLI y luego al PL.

Healy presentó su propuesta en agosto de 1945, a la conferencia del RCP, donde fue rechazada por la mayoría. La discusión también se centró sobre las diferencias en la caracterización de la situación de lucha de clases en Europa después de la guerra.

El RCP fue la única sección que se atrevió a desafiar la defensa dogmática de la CI de las perspectivas desarrolladas por Trotsky en el período anterior a la guerra, en la conferencia de 1946. Esta perspectiva estaba encarnada en la resolución *La Nueva Paz Imperialista* que declaraba que la guerra había "destruido la última posibilidad de una relativa estabilidad del equilibrio (capitalista)" (Ver la Parte 4: "La corriente del flujo y reflujo revolucionarios" en WP 201).

Healy ligó sus propuestas de entrismo total a este análisis declarando,

"Nuestras perspectivas deben estar basadas sobre el desarrollo de la crisis que excederá en magnitud la depresión del invierno de 1920."

La recesión capitalista británica de 1920 fue la más severa del siglo, así que esta era una predicción dramática, que se repetiría muchas veces durante las décadas de dirección errada y centrista de Healy. Una estimación más precisa del período fue presentada por la mayoría del RCP en una enmienda en la conferencia de 1946: "Todos los factores a escala europea y mundial indican que la actividad económica en Europa Occidental del próximo período no será de 'estancamiento y depresión' sino de recuperación y boom".

Este análisis fue rechazado por la Internacional, pero siguió siendo el punto de vista de la mayoría británica.

El RCP continuó su política de entrada fraccional al PLI y al PL. Tenía unos 60 miembros envueltos en este trabajo, de la mayoría y la minoría, con su propio periódico entrista *The Militant*.

Esto no era suficiente para el SI. En una serie de cartas de 1946 a 1947 el SI intentó convencer a la mayoría de la necesidad del entrismo a largo plazo dentro del PL. Lo que había de nuevo en estas propuestas, comparado con lo planteado por Trotsky en los años 30's era la perspectiva a largo plazo y las sugerencias de que el desarrollo de un partido revolucionario de la clase obrera tendría lugar exclusivamente a través de un trabajo dentro del Partido Laboralista.

Así el SI declaraba en una carta de enero de 1947: "La presente situación sienta nuevos objetivos para el entrismo: la puesta en movimiento de la clase obrera británica entera por la senda de la acción revolucionaria, esta vez dentro de la estructura del Partido Laborista mismo."

Esta perspectiva abrió el camino a Healy y Lawrence para ser pioneros de lo que habría de convertirse en una táctica generalizada de la CI: "entrismo sui generis". Esto es, entrismo de un tipo especial, que implicaba un entrismo profundo dentro del PL, adaptando la política revolucionaria a variadas formas de reformismo de izquierda. Claro que esto todavía estaba lejos de ser una práctica corriente. En 1947, el SI, a pesar de sus errores estaba todavía tratando de convencer a la mayoría, no de imponer una perspectiva centrista.

A medida que las divisiones se endurecían, la minoría liderada por Healy se movía hacia una ruptura. En junio de 1947 llevaron a cabo una reunión antes de la conferencia del RCP, declarándose a sí mismos como una fracción y afirmando que si perdían su lugar en la conferencia apelarían al CEI para que les permitieran entrar al PL "bajo su propio control".

La conferencia del RCP rechazó sus perspectivas y propuestas, pero una comisión organizada por el CEI, que incluía a Jock Haston acordó dividir la sección. Desde octubre de 1947 fue efectiva la existencia de dos secciones de la CI en Gran Bretaña, trabajando ambas bajo la dirección del SI.

Una de ellas, la liderada por Healy-Lawrence, hacía sólo trabajo dentro del PL. El principio de reconocer sólo una sección en cada país (adoptado por los fundadores de la CI) había sido abandonado. A pesar de estos problemas, el Segundo Congreso Mundial de la CI, que se dio en París del 2 al 21 de abril de 1948, marcó un paso hacia adelante en el reforzamiento y organización del partido mundial. Cincuenta delegados participaron, representando 22 organizaciones de 19 países diferentes. El Congreso discutió cuatro documentos claves: un manifiesto, un documento de perspectivas, y un conjunto de tesis sobre la revolución colonial y sobre el estalinismo.

Mientras que todavía seguían aferrados a la línea principal de las ahora caducas perspectivas del período pre-guerra (Ver Parte 4, WP 201), el Congreso empezó a reconocer el rol de Estados Unidos en la estabilización de Europa. Aunque todavía declaraba:

"La polarización de las fuerzas sociales está acentuada por la presión del antagonismo estadounidense-soviético y la persistente crisis de la mayoría de los países capitalistas y coloniales. Esta crisis, que incluso los partidos tradicionales son incapaces de resolver, lleva a luchas de clases aún más intensas. El resultado de estas luchas en un número de países claves dentro de la presente situación internacional, determinará la posibilidad de una relativa estabilidad del capitalismo, o acelerará desarrollos revolucionarios".

De esta manera, en 1948 la Internacional no excluyó la posibilidad, bajo ciertas circunstancias, de un nuevo período de estabilidad para el imperialismo. Pero este aspecto de las perspectivas acordadas fue olvidado con prontitud después de 1948. Se dió más bien énfasis a la posibilidad de una guerra entre Occidente y la Unión Soviética, y de que ésta se transformara en una "guerra civil internacional" entre el proletariado y la burguesía -ciertamente presente en los documentos de 1948-, posibilidad que vino a dominar el análisis después de 1948.

Esto, como veremos, fue una perspectiva equivocada. Aumentó la desorientación de la CI y sus secciones. Combinado con una división súbita e inesperada del estalinismo internacional, la ruptura de Tito-Stalin en 1948, llevó a la dirección internacional a una confusión centrista, a meses de su Congreso. ■

CONSTRUYENDO LA INTERNACIONAL DESPUES LA GUERRA

En Gran Bretaña y Francia la continuación de políticas de tiempo de paz, abrió nuevas oportunidades para el crecimiento de la CI. También produjo diferencias en las perspectivas y tácticas hacia el reformismo.

Una nueva dirección salió de la conferencia de 1946 y se basó en Europa más que en Estados Unidos. El corazón de la nueva dirección fue el Secretariado Internacional (SI) de siete personas, establecido en París, entre los que se incluían Michael Pablo, Secretario Internacional, Pierre Frank, Ernest Mandel y la trotskista norteamericana Sherry Mangan.

El SI enfrentó problemas inmediatos con dos de sus importantes secciones europeas, formadas de las unificaciones de posguerra de anteriores facciones opuestas entre sí.

En Francia el Partido Comunista Internacionalista (PCI), estaba profundamente dividido entre la derecha y una minoría de izquierda. En Gran Bretaña el Partido Comunista Revolucionario (RCP) estaba dividido en cuestión de perspectivas, especialmente sobre aquella de entrar al Partido Laboralista. En ambos casos el SI confrontaba mayorías que estaban en desacuerdo con su propia orientación.

El Partido Comunista francés había crecido considerablemente después de la guerra; contaba con más de mil miembros para 1948. Enfrentaba a un poderoso Partido Comunista Francés (PCF) que era el más numeroso en la Asamblea, después de las elecciones de 1945 y era parte del gobierno de coalición con los Socialistas franceses (SFIO) y con el MPR, un partido republicano burgués.

Cuando este gobierno de coalición puso a referéndum una nueva Constitución en 1946, la dirección del PCI cambió su línea, moviéndose de una posición de boicot a la de votar a favor. Esta fue claramente una posición oportunista. Envolvía a una organización revolucionaria para votar por una constitución de diseño burgués dirigida a estafar a las masas. La mayoría del PCI argumentó que desde que el ala derecha se oponía a la Constitución en vista de sus elementos democráticos, entonces el PCI debía votar por ella.

El SI rechazó este argumento y se opuso a la llamada por un voto a favor que proponía el PCI. Pero no se opuso a la dirección, temiendo que tal intervención podría desmoronar la frágil unidad que existía en el PCI. Produjo dos boletines internos, cada uno de ellos dedicado a las cuestiones en disputa.

Mayor fricción se produjo alrededor de la intervención del PCI en la gran huelga de Renault de 1947, que fue activamente saboteada por el PCF. El SI y el ala izquierda del PCI criticaron la dirección del PCI por recortar las demandas de los huelguistas y por su fracaso en la expansión de la huelga. Esto traería problemas entre el PCI y el PCF y conflicto directo con su sindicato, la CGT.

Los intentos del SI y el CEI para preservar la unidad habían fallado. Sus argumentos ciertamente ayudaron a reforzar la izquierda en el PCI que ganó una clara mayoría en la conferencia de 1947. Como resultado el ala derecha se abrió; rompió con el PCI y la Internacional. Varios cientos de miembros se retiraron dando un gran golpe a la sección francesa.

En Gran Bretaña una organización que unificaba virtualmente todos los trotskistas británicos, el RCP había sido creada en marzo de 1944, con aproximadamente 300 miembros. Dedicándose a una serie de huelgas y luchas que irrumpieron al final de la guerra. Jugó un rol de liderazgo y organización apoyando la importante huelga de aprendices en Tyne & Wear.

Por su actividad sufrió la represión del gobierno. Varios de sus miembros fueron encarcelados y llevados a juicio por sus actividades durante la huelga. El gobierno contó con la ayuda y complicidad del Partido Comunista de Gran Bretaña (CPGB), quienes como patriotas veían cada huelga como un sabotaje de la guerra del esfuerzo.

" Dejen al gobierno lidiar con esos saboteadores aplicando mano dura", exclamaba un editorial del *Daily Worker* durante el juicio.

En mayo de 1945 el RCP propuso un candidato contra los Laboristas en la elección de Neath, un distrito electoral en el corazón minero del sur de Gales. El Partido Laboral se presentaba con su candidato de coalición de guerra , apoyado por los Tories (Conservadores), Liberales y por supuesto el CPGB. El RCP exigió que los Laboristas rompieran la coalición liderada por los Tories y organizó numerosos y éxitosos encuentros de hasta 1500 personas, donde se discutían todos los argumentos.

Mientras que el RCP solo recibió 1750 votos, comparados con los 30.847 que recibió la coalición de los Laboristas, los resultados de la elección fueron buenos en general.

Más de 30.000 volantes habían sido repartidos y una edición especial del *Socialist Appeal* superó las 7.500 copias. Las reuniones y propaganda del RCP resultaron en numerosos grupos de trabajadores que se unieron a la organización. Pero este éxito inicial fue corto.

Sólo una semana después de la elección de Neath, Churchill renunció y se llamó a elecciones generales en julio de 1945. Los laboristas ya habían dejado claro que no deseaban permanecer en coalisión. El RCP se encontró de pronto enfrentando un gobierno laboral que llevó a cabo un programa reformista radical, apoyado no sólo por la burocracia sindical, sino por millones de trabajadores. Como consecuencia, el RCP necesitó adaptarse rápidamente a una situación de dramático decline en los niveles de lucha industrial.

Estos cambios profundizaron las diferencias existentes dentro del RCP. Su conferencia de fundación había calculado que un giro del Partido Laboralista hacia la izquierda podría envolver una entrada táctica del RCP en pleno a sus filas, pero se pensó que la situación era bastante improbable.

La mayoría de la dirección del RCP alrededor de Jock Haston y Ted Grant, sugerían la entrada total dentro de la línea del "giro francés" mencionada por Trotsky en los 30's

debía basarse en evidencia de que significantes fuerzas del PL estaban girando hacia la izquierda. Y concluían que este no era el caso del Partido Laboralista de posguerra. Estaban más bien a favor de una entrada fraccional dentro del PL y el Partido Laboralista Independiente (PLI).

Una minoría organizada alrededor de John Lawrence y Gerry Healy, apoyada por miembros del SI, favorecía la entrada plena: primero dentro del PLI y luego al PL.

Healy presentó su propuesta en agosto de 1945, a la conferencia del RCP, donde fue rechazada por la mayoría. La discusión también se centró sobre las diferencias en la caracterización de la situación de lucha de clases en Europa después de la guerra.

El RCP fue la única sección que se atrevió a desafiar la defensa dogmática de la CI de las perspectivas desarrolladas por Trotsky en el período anterior a la guerra, en la conferencia de 1946. Esta perspectiva estaba encarnada en la resolución *La Nueva Paz Imperialista* que declaraba que la guerra había "destruido la última posibilidad de una relativa estabilidad del equilibrio (capitalista)" (Ver la Parte 4: "La corriente del flujo y reflujo revolucionarios" en WP 201).

Healy ligó sus propuestas de entrada plena a este análisis declarando,

"Nuestras perspectivas deben estar basadas sobre el desarrollo de la crisis que excederá en magnitud la depresión del invierno de 1920."

La recesión capitalista británica de 1920 fue la más severa del siglo, y de esta forma una predicción dramática, que se repetiría muchas veces durante las décadas de dirección errada de Healy. Una estimación más precisa del período fue presentada por la mayoría del RCP en una enmienda en la conferencia de 1946: "Todos los factores a escala europea y mundial indican que la actividad económica en Europa Occidental del próximo período no será de 'estancamiento y depresión' sino de recuperación y boom".

Este análisis fue rechazado por la Internacional, pero siguió siendo el punto de vista de la mayoría británica.

El RCP continuó su política de entrada fraccional al PLI y al PL. Tenía unos 60 miembros envueltos en este trabajo, de la mayoría y la minoría, con su propio periódico entrista *The Militant*.

Esto no era suficiente para el SI. En una serie de cartas de 1946 a 1947 el SI intentó convencer a la mayoría de la necesidad de adhesión a largo plazo dentro del PL. Lo que había de nuevo en estas propuestas, comparado con lo argüido por Trotsky en los años 30's era la perspectiva a largo plazo y las sugerencias de que el desarrollo de un partido de clase obrera revolucionario se llevaría a cabo exclusivamente a través de un trabajo dentro del Partido Laboralista.

Así el SI declaraba en una carta de enero de 1947: "La presente situación sienta nuevos objetivos para la entrada: la puesta en moción de la clase obrera británica entera por la senda de la acción revolucionaria, esta vez dentro del marco de trabajo del mismo Partido Laboralista."

Esta perspectiva abrió el camino a Healy y Lawrence para ser pioneros de lo que habría de convertirse en una táctica generalizada de la CI: "entrismo sui generis". Esto es, entrismo de un tipo especial, que envolvía una profunda entrada dentro del PL, adaptando políticas revolucionarias a variadas formas de reformismo izquierdista. Claro que esto todavía estaba lejos de la práctica. En 1947, el SI, a pesar de sus errores estaba todavía tratando de convencer a la mayoría de no imponer una perspectiva centrista.

A medida que las divisiones se endurecían, la minoría liderada por Healy se movía hacia la separación total. En junio de 1947 llevaron a cabo una reunión antes de la conferencia del RCP, declarándose a sí mismos como una facción y afirmando que si perdíansu lugar en la conferencia apelarían al CEI para que les permitieran entrar al PL "bajo su propio control".

La conferencia del RCP rechazó sus perspectivas y propuestas, pero una comisión organizada por el CEI, que incluía a Jock Haston. acordó dividir la sección. Desde octubre de 1947 fue efectiva la existencia de dos secciones de la CI en Gran Bretaña, trabajando ambas bajo la dirección del SI.

Una de ellas, la liderada por Healy-Lawrence, trabajaba sólo para el PL. El principio de reconocer sólo una sección en cada país (adoptado por los fundadores de la CI) había sido abandonado. A pesar de estos problemas, el Segundo Congreso Mundial de la CI, que se dio en París del 2 al 21 de abril de 1948, marcó un paso hacia adelante en el reforzamiento y organizaci4ón del partido mundial. Cincuenta delegados atendieron, representando 22 organizaciones de 19 países diferentes. El Congreso discutió cuatro documentos claves: un manifiesto, un documento de perspectivas, y otro conjunto sobre revolución colonial y sobre estalinismo.

Mientras que todavía aferrados a la línea principal de las ahora caducas perspectivas del período pre-guerra (Ver Parte 4, WP 201), el Congreso empezó a reconocer el rol de Estados Unidos en la estabilización de Europa. Aunque todavía declaraba:

"La polarización de las fuerzas sociales está acentuada por la presión del antagonismo estadounidense-soviético y la persistente crisis de la mayoría de los países capitalistas y coloniales. Esta crisis, que incluso los partidos tradicionales son incapaces de resolver, lleva a luchas de clases aún más intensas. El resultado de estas luchas en un número de países claves dentro de la presente situación internacional, determinará la posibilidad de una relativa estabilidad del capitalismo, o acelerará desarrollos revolucionarios".

De esta manera, en 1948 la Internacional no excluyó la posibilidad, bajo ciertas circunstancias, de un nuevo período de estabilidad para el imperialismo. Pero este aspecto de las perspectivas acordadas fue olvidado con prontitud después de 1948. Se dio a partir de aquí más énfasis en la posibilidad de una guerra entre Occidente y la Unión Soviética, y de ésta transformándose en una "guerra civil internacional" entre proletariado y burguesía -ciertamente presente en los documentos de 1948- que vino a dominar el análisis después de 1948.

Esto, como nosotros lo vemos, fue una perspectiva equivocada. Incrementó la desorientación de la CI y sus secciones. Combinado con una división súbita e inesperada del estalinismo internacional, la separación Tito-Stalin de 1948, llevó a la dirección internacional a una confusión centrista, a meses de su Congreso.★

DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO: HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL

1948: UNA ENCRUCIJADA PARA EL TROTSKISMO

El Segundo Congreso de la Cuarta Internacional (CI) en abril de 1948, fue el último encuentro revolucionario del cuerpo con más autoridad en el movimiento trotskista. En pocos meses la CI confrontaría una de las mayores divisiones estalinistas entre Tito de Yugoslavia y la camarilla de Stalin en Moscú. La dirección de la CI sacó conclusiones falsas y oportunistas de esta ruptura. Continuando con nuestra serie en la historia de la CI, demostramos cómo en los tres años previos al Tercer Congreso de 1951, la dirección de la CI provocó el colapso hacia el centrismo.

El trotskismo nació de la lucha contra la ascenso del estalinismo en la URSS. Bajo la guía de Trotsky y de la Oposición de Izquierda y la Cuarta Internacional de ese entonces, éste puso al descubierto las raíces materiales del estalinismo: una casta conservadora y contrarrevolucionaria dentro del estado obrero. La CI desarrolló un programa de revolución política para forzar el derrocamiento de esa casta y abrir la transición hacia el socialismo.

Como resultado de esto, los trotskistas habían sido asesinados o marginados dentro del movimiento obrero internacional calumniados y atacados físicamente por los partidos estalinistas de masas. Reducidos a grupos de propaganda pequeños en una veintena de países, la fuerza de la CI descansaba en su programa y propaganda. Agrupaba a la "vanguardia de la vanguardia", educando y puliendo sus cuadros, y preparándose para futuras victorias.

Pero la dirección de posguerra de la CI tiró todo esto por la borda. La CI abandonó su lucha por revolución política y la remplazó por la búsqueda de facciones centristas auto-reformadas entre los tiranos estalinistas.

COLAPSO

La causa inmediata de esta desorientación y el colapso final se puede encontrar en la crisis interna de la Comintern - la internacional estalinista.

El 28 de junio de 1948, *Rude Pravo* , un periódico estalinista checo, atacó al Partido Comunista Yugoslavo por ser "nacionalista" y "aventurero". En documentos subsecuentes Moscú lo definiría como "trotskista" y finalmente como "criminal y fascista".

El mundo entero, incluida la CI fue tomado por sorpresa. Hasta ese momento nada sugería que el estalinismo yugoslavo fuera una excepción; de hecho, Tito había sido un vocero "duro" de la Comintern. Las bases de la ruptura estaban en el deseo de Tito de convertir al más retrasado país agrícola de Europa en una parte industrialmente desarrollada del bloque soviético.

Más aún, esperaba conseguir lo anterior promoviendo una Federación de los países balcánicos bajo la hegemonía yugoslava. Ambas medidas eran un anatema para Stalin.

La primera contradecía los planes de Moscú de mantener a Yugoslavia como un país esencialmente agrario supliendo de alimentos y materias primas a Rusia. La segunda ambición representaba nada menos que un desafío a Moscú en su dominación monolítica del estalinismo internacional. Al tiempo que la Guerra Fría estaba comenzando, Moscú deseaba tener la certeza de lealtad y disciplina de Tito y su partido, en el poder sobre los confines del "Imperio Soviético".

UNICO

El carácter único de los eventos en Yugoslavia no estuvo determinado por el hecho de que los estalinistas locales albergaban ambiciones nacionales -Trotsky ya lo había dicho en 1928. Este radicaba más bien en la habilidad de Tito para llevarlas a cabo. Como resultado de una larga guerra partisana contra los ocupadores nazis en la Segunda Guerra Mundial, el PC yugoslavo era relativamente independiente de Moscú; su victoria en 1945-46, no descansaba totalmente en la ayuda de las Fuerzas Armadas Soviéticas, como en el resto de Europa del Este. En corto tiempo Tito tuvo un programa y una maquinaria de estado libre de la mano de hierro de Moscú.

Las conclusiones derivadas de estos hechos debieron haber sido claras partiendo de las posiciones previas sobre estalinismo sostenidas por la CI, ningún apoyo a ninguna de las dos burocracias. De hecho esta fue la primera reacción del PST (SU) que comentaba en el Militant de julio de 1948: "Los trabajadores seguramente rechazarán esta trampa de escoger entre el tipo de medallas de oro de los uniformes de Belgrado contra el tipo de los que Stalin prefiere en el Kremlin."

Pero el Secretariado Internacional estaba extrayendo ya otro tipo de conclusiones. El 13 de julio, el SI publicó *Una carta abierta al Congreso,* documento dirigido al Comité Central y a los miembros del PC yugoslavo. Describiendo los peligros de las dos opciones principales, aparentemente abiertas para el PCY - alinearse con el "estalinismo monolítico" o aliarse con el imperialismo, el SI trató de usar esta ruptura con Moscú para empujar al PCY hacia la izquierda, hacia el "retorno a la concepción leninista de la revolución socialista, un retorno a la estrategia global de revolución socialista".

El SI propuso que el PCY se basara en el "dinamismo revolucionario de las masas" transformando los "comités populares" creados por éste, en "genuinos órganos de estado", introduciendo libertad de partidos políticos, nacionalización de la tierra y transformación del plan a través de la participación de las masas

RUPTURA

La Carta Abierta representó un ruptura con el análisis revolucionario del estalinismo y las tácticas hacia éste. En primer lugar esta carta estuvo dirigida a la dirección del partido, a pesar de su título. No hubo propuestas o demandas a la base del partido en para obligar a Tito a romper no sólo con el estalinismo, sino con sus métodos también. Y respecto a la creación de una sección de la CI en Yugoslavia, el SI no dijo una palabra. Queda claro que en 1948 la dirección de la CI estaba poniendo todas sus esperanzas en la autoreforma de la casta titoísta.

La carta no ignoró los vacíos de la doctrina estalinista o la necesidad por crear instituciones de democracia proletaria. Fue simplemente que esperaron y previeron que Tito podría abandonar la primera para adoptar la segunda. La Carta Abierta urgía incluso a los miembros del PC yugoslavo a "resistir la presión de cambiar su dirección", diciendo que esto sería "un error trágico e irreparable". Lo que debía hacer la presente dirección era "asumir la reeducación de

"resistir la presión de cambiar su dirección", diciendo que esto sería "un error trágico e irreparable". Lo que debía hacer la presente dirección era "asumir la reeducación de sus cuadros en el espíritu del verdadero leninismo."

Así como el ex-trotskista Hal Draper escribía en *La Nueva Internacional:*

"La Cuarta Internacional ha vuelto completamente a los días de la Oposición de Izquierda, cuando el movimiento trotskista consideraba que su principal tarea era la reforma de los partidos comunistas..."

Sólo faltaba que apareciera la consecuencia lógica de que el estalinismo yugoslavo era una forma de centrismo.

La posición del SI fue confirmada en la reunión del CEI de diciembre de 1948. Los eventos de 1949 profundizaron los errores del SI. La ruptura entre Moscú y Belgrado empeoró. A causa de la supresión de los subsidios soviéticos, el PCY tuvo que adoptar una posición económica de mayor autonomía y usar la retórica de izquierda para movilizar el apoyo de las masas. Los "crímenes de Stalin" y los "métodos fascistas" del PCUS fueron denunciados; la "degeneración" de la Revolución Rusa fue puesta en evidencia; y el PCY se preparó para imponer burocráticamente la "autogestión" titoísta.

Al enfrentarse con esto, el SI decidió que la división era incluso más profunda. En una circular dirigida a las secciones de la CI el 5 de octubre de 1949, el SI explicó que, "En general los yugoslavos siempre han permanecido fieles a las bases leninistas, han reconstruido ciertos fragmentos del trotskismo en cuestiones importantes (...) Este es un centrismo de izquierda, que ha roto con el estalinismo y que está luchando para retornar al leninismo."

Cómo fue posible para el SI adoptar una línea tan claramente opuesta a las resoluciones específicas adoptadas sobre estalinismo en abril de 1948?

La respuesta descansa en las tensiones dentro de las posiciones adoptadas por la CI después de la guerra y que no se habían resuelto. La Internacional había entrado a la guerra con la perspectiva de que el estalinismo no podría sobrevivirla; porque sucumbiría a la guerra imperialista o porque las masas revolucionarias lo derrocarían. Basándose en la innegable característica estructural del estalinismo, de que es una casta históricamente inestable, odiada por el imperialismo y condenada a socavar los fundamentos sociales sobre los cuales descansa, la CI se mantuvo en el pronóstico de su inminente desaparición, aún después de terminada la guerra.

Para el momento del Segundo Congreso, la Guerra Fría estaba ya en carrera y la CI sugirió que ésta podía llevar a una guerra mundial y a una "guerra civil internacional" después. En vez de reconocer la relativa estabilización del capitalismo y el fortalecimiento del estalinismo, la CI estaba impaciente por detectar signos de ruptura y colapso del estalinismo. Con la ruptura de Tito-Stalin se pensó que ese momento había llegado. Las contradicciones dentro del estalinismo se habían "intensificado". Expandiendo su control fuera de Moscú, la URSS simplemente estaba abarcando nuevas fuerzas sociales y contradicciones. Para la CI liderada por Pablo, fueron las bases del PCY y su "evolución específica" durante la guerra, las que daban cuenta de la trayectoria de izquierda de Tito.

Prefiriendo ignorar el fuerte control burocrático ejercido por el PCY sobre su ejército partisano de bases campesinas, y la ausencia del control obrero sobre el aparato de estado, Pablo y la CI insistieron que los órganos populares que aclamaban a Tito lo forzaban a romper sus nexos con Moscú y con el estalinismo.

La CI tomó toda la dinámica de la situación al revés. Tito era un estalinista entrenado con una base de poder independiente. El manipuló y usó esta base para legitimar su movida contra Moscú. La CI vio equivocadamente a Tito como la expresión de un poderoso movimiento de base, una presión que lo forzaría a ir más lejos de lo que deseaba: de ahí su centrismo.

El rol de una dirección revolucionaria en la formación y liderazgo de un movimiento de masas hacia la toma del poder fue dejado de lado; las contradicciones objetivas del estalinismo llevarían a las masas a hacer uso de cualquier dirección al alcance de la mano en la búsqueda de soluciones. Con este error, comúnmente llamado "objetivismo" o "procesismo", la CI adoptó un método político centrista durante 1948-51.

EVOLUCION

El SI declaró que, "la evolución ideológica del PCY, que ha seguido la línea y teoría del pensamiento trotskista, constituye una justificación histórica de nuestro movimiento, ha incrementado nuestro prestigio, y nos ha permitido aparecer más que nunca como el único polo de atracción alrededor del cual una nueva dirección de la internacional obrera puede erigirse."

Pero el método centrista adoptado por la dirección internacional tuvo el efecto contrario, llevó inevitablemente a la debilitación de la CI como "polo de atracción", porque de acuerdo con Pablo y la mayoría del CEI, un partido estalinista puede evolucionar hacia posiciones revolucionarias sin la mínima intervención de los trotskistas.

El procesismo y mal entendimiento de la naturaleza del estalinismo habría de llevar a la CI a perder toda la confianza en su rol histórico, prefiriendo transferir esta función al estalinismo, la socialdemocracia y más tarde a las fuerzas de las pequeño-burguesías nacionalistas. El método centrista adoptado con relación al titoísmo, fue usado en muchas más ocasiones por la CI degenerada y ha sido uno de los rasgos definitivos de la degeneración del trotskismo, llevando a capitular ante Mao Tse Tung en China, Ho Chi Min en Vietnam, el FLN en Argelia y el FSLN en Nicaragua.

Estos errores fueron más tarde codificados en resoluciones al Congreso de 1951. Con el abandono de la posición trotskista sobre el estalinismo, la dirección destruyó la CI revolucionaria.

COMBATIENDO AL CENTRISMO

El proceso de degeneración encontró oposición. La sección británica, el Partido Comunista Revolucionario (RCP), que previamente se había opuesto a las posiciones adoptadas en el Segundo Congreso, empezó a rebatir la nueva línea de Tito y protestó contra la Carta Abierta.

En la primavera de 1949, Ted Grant, miembro de la dirección del RCP, escribió en el boletín interno:

"No podemos ni debemos capitular ante estos eventos, ni tener ilusiones en los motivos, fines y métodos de la burocracia yugoslava. Así como Stalin no se convirtió en trotskista, conciente o no, en su lucha contra la burguesía, Tito tampoco se convierte inconscientemente en un trostkista porque haya roto con el Kremlin y use argumentos correctos con respecto a la cuestión nacional y el derecho a la autodeterminación."

Explicando la naturaleza del gobierno yugoslavo, Grant hizo una importante analogía:

"Tito ha tomado la organización, técnica e ideología del dominio bonapartista. La única diferencia entre los regímenes de Stalin y Tito es que el último está aún en sus primeros pasos."

El RCP no pudo llevar esta lucha adelante dentro de la internacional.

En 1949 abandonó su perspectiva de trabajo independiente fuera del Partido Laboralista y se adhirió a la sección de la CI liderada por Healy dentro del PL. Healy, un ferviente simpatizante de Pablo en este período, procedió a expulsar burocráticamente a la mayoría de la vieja dirección del RCP. El mismo Grant fue expulsado en agosto de 1950. ★

DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO: HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL.

EL COLAPSO HACIA EL CENTRISMO

En los meses previos al Tercer Congreso de la CI, la dirección alrededor de Michael Pablo generalizó las conclusiones equivocadas, hechas después de la ruptura Tito-Stalin en 1948 y las aplicó sucesivamente a la Revolución China y la Guerra de Corea. En esta parte final de nuestras series, demostramos cómo el Secretariado Internacional codificó su nuevo método centrista en las resoluciones y reportes que fueron aprobados unánimemente por el Congreso, destruyendo o cooptando a la oposición con la nueva línea.

Siguiendo con la respuesta profundamente oportunista que la CI dio a la ruptura entre Tito-Stalin (Ver WP 203), Michael Pablo, como Secretario Internacional, desarrolló una metodología enteramente nueva.

Planteaba que los nuevos procesos de la realidad mundial estaban superando y transformando la naturaleza del estalinismo. Desarrollos objetivos y sus expresiones en movimientos de masas, estaban empezando a llevar hacia una desaparición del estalinismo.

Ahora Pablo se puso al frente insistiendo que Yugoslavia era y había sido un estado obrero por lo menos dos años previos a la ruptura con Moscú. La presión contrarrevolucionaria de Moscú, había sido superada por la "presión de las masas", ejercida a través de los comités revolucionarios que el Partido Comunista Yugoslavo había organizado durante la guerra y en su inmediato final.

MAYORIA

Los únicos opositores a esta nueva línea fueron, los desilusionados Natalia Sedova y sus simpatizantes ultra-izquierdistas en México, y la mayoría del Partido Comunista Revolucionario (RCP) en Gran Bretaña, liderado por Jock Haston, Ted Grant y Roy Tearse. Sin embargo, el RCP ya estaba en rápido declinamiento y Haston, profundamente desmoralizado, en camino de abandonar la lucha. El partido se disolvió en junio de 1949, y sus miembros, todavía en ese momento una mayoría de los trotskistas en Gran Bretaña, se unieron al grupo de Healy ("El Club") dentro del Partido Laboralista.

Para el verano de 1950, Healy se las había arreglado para expulsar todos los líderes prominentes del RCP, entre ellos Ted Grant,Roy Tearse y Tony Cliff. Los tres años siguientes, Pablo no tuvo otro apoyo moral que el de Gerry Healy, el hombre que más tarde se convertiría en el Papa del anti-Pablismo.

El revisionismo de la CI se limitó primero a Yugoslavia. Pero el virus metodológico que se desarrolló a partir de ahí, creció rápidamente con acontecimientos como el de la Revolución China y la Guerra de Corea.

La victoria de Mao Tse-Tung y el Partido Comunista Chino en octubre de 1949, y la guerra en Corea en junio de 1950, hicieron un gran impacto en los líderes de la CI. Bajo la iniciativa de Pablo, el Secretariado Internacional, aprobó una revisión general de perspectivas. Revisaron la caracterización del estalinismo hecha por la CI, del ala izquierda de la socialdemocracia, del nacionalismo de la burguesía semi-colonial. También abandonaron las tácticas centrales y métodos en la construcción de partido de la CI. Todo esto marcó una cualitativa y decisiva ruptura con el "viejo trotskismo", el de Trotsky y sus compañeros de los años 1933-48.

Esta línea se desarrolló en los cuerpos de dirección de la Internacional - el SI y el CEI. El noveno Pleno de noviembre de 1950 vio el nacimiento de la perspectiva de "guerra-revolución" de Pablo. El material preparado por Pablo con las perspectivas para el Tercer Congreso, acentuaba el carácter catastrófico de las perspectivas de la CI en 1948 y se sacaba de allí la conclusión de que esto estaba llevando a los EE.UU. hacia una nueva guerra mundial en corto tiempo.

La CI interpretó la Revolución China y la Guerra de Corea como una indicación de que el balance de la fuerza de clases, se había movido contra el imperialismo. Sostenían la perspectiva de que el imperialismo norteamericano se aventuraría desesperadamente en una guerra contra la URSS, Europa del Este y China, creando así un despertar revolucionario a través de Europa y el mundo semi-colonial. De esta manera la tercera guerra mundial no terminaría en una "guerra civil internacional", como se había dicho para la segunda, sino que esta vez ¡empezaría con ella!. Los dos campos de esta guerra civil eran el estalinismo y el imperialismo. Mirando en retrospectiva hacia la experiencia yugoslava, Pablo afirmó que esta "guerra-revolución" probablemente significaría una gran transformación en los partidos estalinistas, los cuales, bajo la presión de las masas, dejarían de ser estalinistas y se volcarían hacia el centrismo. Allí donde Tito había marcado un nuevo camino, Mao lo seguía. De aquí concluye Pablo que la CI debe acercarse lo máximo posible a estos partidos y movimientos y evitar el mínimo sectarismo hacia ellos.

ORIENTACION

Esto implicó que la CI tuvo que alterar fundamentalmente su orientación y tácticas de construcción del partido, aunque esto no haya sido reconocido sino hasta después del Tercer Congreso.

Esta vulgar respuesta impresionista hacia la guerra de Corea fue expresada audazmente en un documento llamado "Hacia dónde vamos", que Pablo publicó para acompañar los borradores del Tercer Congreso. En éste, declara que los movimientos entre equilibrio y desequilibrio que Trotsky ha visto como fundamentales de la misma naturaleza del capitalismo, incluso en la fase de estancamiento, han sido ahora remplazados por una declinación crónica y constante. Más aún, dice que la fortaleza de las fuerzas anti-imperialistas ha probado ser mucho más poderosa de lo que había anticipado la CI. La conclusión era clara: "La guerra bajo tales condiciones, en la relación internacional de fuerzas presente, será esencialmente la revolución." (Congreso de la CI, vol.4, p.34). Pablo continúa con que la CI debe liberarse de la noción anterior a 1939 de que la guerra era el resultado de las rivalidades imperialistas y las derrotas del proletariado. En cambio, la revolución debía ser vista como el resultado final del caos y miseria de la

guerra, y que la guerra era la última jugada desesperada de un imperialismo colapsante. Esta vez la respuesta de las masas a la guerra sería la inmediata intensificación de despertares revolucionarios. Más aún, este sería el modelo del resto de la época. El capitalismo estaba, en este sentido, en su crisis final.

VULGAR

El absoluto y vulgar sinsentido de esta perspectiva, levantó serias dudas en sectores del Secretariado Internacional, especialmente de Ernest Mandel y de la dirección del PST (SU). Mandel escribió el documento llamado "Las Diez Tesis" en adición a los documentos del Noveno Plenario. El PST añadió otras enmiendas a los documentos del Congreso, que agregaron más formulaciones ortodoxas sobre el carácter contrarrevolucionario del estalinismo, pero sin desafiar o suprimir las principales perspectivas y formulaciones propuestas por Pablo.

La mayoría francesa liderada por Marcel Bleibtreu, e inicialmente Pierrre Frank, se opusieron a la línea principal de las tesis de Pablo concernientes al conflicto de la "guerra-revolución" entre dos campos y las conclusiones derivadas sobre la proyección de los partidos comunistas europeos. Bleibtreu publicó incluso una dura respuesta a Pablo, titulada "Hacia dónde va el camarada Pablo?".

Pero Bleibtreu no logró llegar a la raíz de los errores de Pablo. De hecho, sobre Yugoeslavia y China, la oposición del PCI era más pablista que Pablo - enfatizando que estos eventos constituían una ruptura fundamental con el estalinismo-, a los cuales éste consideraba estrechamente como una subordinación a los intereses inmediatos del Kremlin.

Pero la emergente oposición hacia Pablo se disolvió pronto. Las discusiones se volcaron sobre la creación de un bloque alrededor de Mandel y sus Diez Tesis, pero para la primavera Pablo había persuadido a Pierre Frank y a Mandel de abandonar sus críticas.

Para el momento del Tercer Congreso Mundial de la CI en París, el 16 de agosto de 1951, Pablo había silenciado toda oposición seria. El Congreso de once días fue atendido por 76 delegados de 26 países. Muchos de los futuros líderes de las varias corrientes del Trotskismo estuvieron presentes: Pablo, Mandel, Nahuel Moreno, Juan Posadas, Peng Shu Tse, Gerry Healy, Livio Maitan, Pierre Frank.

El balance político de Pablo al Congreso, "El Trotskismo mundial se rearma", cambió por completo las posiciones claves del legado teórico y programático de Trotsky.

Un punto central en la posición de Pablo era la revisión de la comprensión trotskista del estalinismo, de que éste es invariablemente una fuerza contrarrevolucionaria. Trotsky nunca dijo que el estalinismo no pudiera llevar a cabo específicas medidas progresivas, incluso el derrocamiento de las relaciones de propiedad capitalistas. Lo que Trotsky quiso decir fue que los estalinistas impedirían que la clase obrera tome el poder directamente en sus propias manos, e impedirían a ésta usar ese poder para extender y profundizar la revolución.

Al mismo tiempo que admitía por lo menos que el Kremlin seguía siendo estalinista, Pablo matizó su declaración sosteniendo que el estalinismo por efecto de su rol dual era capaz de transformarse en centrismo:

"Hemos dejado en claro que los partidos comunistas no son exactamente reformistas, y que bajo ciertas y excepcionales circunstancias tienen la posibilidad de proyectar una orientación revolucionaria, por ejemplo en el caso de verse obligados a emprender la lucha por el poder." (CI, vol.12, nov-dic. 1951).

DETRACTORES

Pablo no dijo, como algunos de sus más celosos detractores dirían después, que el estalinismo podría transformarse ininterrumpidamente en un partido revolucionario: " Pueden los partidos comunistas transformarse en partidos revolucionarios? La experiencia de los partidos comunistas no permite tan apresuradas y peligrosas suposiciones. Estos partidos pueden en ciertas y excepcionales circunstancias (avanzada decadencia de la burguesía, un poderoso movimiento revolucionario) proyectar una orientación revolucionaria, pero su transformación en partidos revolucionarios, especialmente en partidos bolcheviques no ha sido resuelta afirmativamente, ni siquiera en los casos más favorables como el de Yugoslavia o China. Todo lo contrario."

Claro que lo que dijo fue suficientemente malo; que los partidos comunistas podían transformarse en partidos no estalinistas, que de hecho ya lo estaban haciendo y que la creciente guerra-revolución haría de esto una tendencia general:

" Permanecen siendo partidos centristas sujetos a nuevos retrocesos. No obstante, el hecho de que bajo excepcionales circunstancias estos partidos pueden proyectar una orientación revolucionaria, retiene toda su importancia y debe actuar como una guía en nuestra línea hacia ellos."

Pablo y la CI por ende, abandonaron la visión de que un partido totalmente revolucionario era indispensable para hacer la revolución proletaria, y que los soviets, encarnando la democracia proletaria, eran esenciales para un estado obrero sano.

Después del Congreso, Pablo planteó que la inminente guerra-revolución no dejaba tiempo para construir partidos trotskistas, pero que esto no sería más un problema crucial porque en el período por venir, una amplia gama de formaciones políticas, no solamente partidos comunistas, se embarcarían en la lucha por la toma del poder.

La dirección de la CI empezó sistemáticamente a transformar la táctica del entrismo, violando las premisas centrales de la táctica del frente único (ninguna confusión de programas), transformando al entrismo en una capitulación a largo plazo hacia el estalinismo, la socialdemocracia y el nacionalismo burgués y pequeño-burgués.

Pablo llamó esta nueva táctica el "entrismo sui generis" (entrismo de tipo especial), basado en un entrismo a largo plazo y en el ocultamiento del programa revolucionario.

Este oportunismo rampante llevó a la CI hacia un curso de tipo derechista y centrista. En 1952, Pablo instruyó a la sección francesa a hacer una entrada al Partido Comunista Francés, para integrarse en el movimiento obrero "como lo era ya". Cualquier lucha por los principios políticos en contra de las direcciones de los partidos o movimientos en los cuales ingresaron los trotskistas fue pospuesta indefinidamente.

En 1951 la posición centrista del Tercer Congreso Mundial sobre el estalinismo, Yugoslavia y las perspectivas generales (la perspectiva de la "guerra civil" inminente), demostró sin duda, que el colapso programático de la CI había tenido lugar.

El hecho de que ninguna sección votara en contra de la resolución sobre Yugoslavia - piedra angular de todos los errores - es un hecho de enorme significado. La Cuarta Internacional, en su conjunto, había colapsado hacia el centrismo. ★

DEL TROTSKISMO AL CENTRISMO: HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL

LA RUPTURA DE 1953 EN LA CUARTA INTERNACIONAL

Hace cuarenta años, la Cuarta Intrnacional (CI) fué dividida por un debate político sustancial sobre las perspectivas y la orientación. Varias secciones importantes (Gran Bretaña, Francia, EE. UU.) establecieron el "Comité Internacional de la Cuarta Internacional " en noviembre de 1953, en oposición a la mayoría del "Secretariado Internacional".

La ruptura repercute aún hoy en día. Algunas de las organizaciones internacionales que se denominan troskistas pueden reclamar ser los descendientes directos de uno u otro lado, y virtualmente todas ellas tienen una clara visión de la ruptura. La ruptura se ha transformado en parte de la mitología del troskismo, presentada como una defensa principista del "troskismo ortodoxo" contra una desviación política dirigida por un hombre ("Pablo") o como una ruptura perjudicial que llevó a la subsiguiente y duradera debilidad de la Internacional.

De hecho, no fué ninguna de estas cosas. Ninguno de los bandos representaba la continuidad de la CI de Trotsky por la sencilla razón de que el conjunto de la Internacional había ya adoptado una serie de posiciones centristas que distorsionaron el análisis marxista del estalinismo, el nacionalismo pequeño burgués y la naturaleza del período político .

Estas posiciones no estuvieron nunca en juego en 1953 o en el período siguiente. Y aùn así nos dan la clave para comprender la naturaleza de la ruptura, y las razones para la ruptura de décadas en la continuidad revolucionaria que ha estancado tanto a la clase obrera mundial

Cuando Trotsky fundó la CI en 1938 fué con la clara expectativa de que durante la crisis revolucionaria que marcaría la próxima guerra, la Internacional sería capaz de colocarse a la cabeza de las luchas de las masas. Trotsky consideraba que si el capitalismo sobrevivía a la guerra, sería con un masivo empobrecimiento e inestabilidad, y que la burocracia estalinista colapsaría a causa de su incapacidad para defender a la URSS política o militarmente.

Esta perspectiva contenía serias debilidades, tanto en sus bases materiales como metodológicas (1). Tanto el imperialismo como el estalinismo surgieron de la guerra reforzados y fortalecidos, mientras que la Internacional siguió estando débil y dividida. Los años de la guerra se habían cobrado su tributo. Algunos militantes abandonaron el movimiento, abrumados por la enormidad de la tarea; muchos más permanecieron en sus puestos y fueron asesinados por los fascistas o los estalinistas.

Aún antes de la muerte de Trotsky, la dirección internacional había sido severamente debilitada por los asesinatos cometidos por los estalinistas (Rudolf Klement, León Sedov), y por la ruptura de los shachtmanistas. Durante la guerra, la dirección internacional se transfirió a los Estados Unidos, tuvo muy poca influencia sobre la vida de las secciones , la mayoría de las cuales estaban en Europa, y que generalmente terminaron dominadas por militantes jóvenes y sin experiencia que quedaron aislados cuando las comunicaciones internacionales cesaron.

Aparte de los graves errores políticos con respecto a la guerra a los que llevó esta situación (notablemente en Francia), esto también siginificó que la Internacional tuviera que crear una nueva dirección. Cuando la guerra terminó, las secciones europeas construyeron esta dirección, centrada en Michel Raptis ("Pablo") y Ernest Mandel ("Germain"), con el apoyo de las principales secciones, especialmente el SWP (EUA).

Las dos tareas que tenían por delante eran la de reestablecer la Internacional y la de elaborar una comprensión de la nueva situación de la posguerra, en particular la expansión del estalinismo en Europa Oriental, Yugoslavia y China.

A pesar de su devoción, fracasaron en ambos desafíos. Las posiciones políticas que desarrollaron estaban cada vez más distantes del método adoptado por Trotsky, mientras que los métodos organizativos que adoptaron para imponerlas abrieron el camino para la degeneración burocrática. Se esforzaron en preservar todo lo posible la letra de la vieja perspectiva de Trotsky. Pero al hacer esto, por más de un período de cinco años, gradualmente alteraron completamente su espíritu.

En 1948, diez años después de su fundación, la CI se reunió para su segundo Congreso. Los documentos insistían en que las perspectivas de 1938 sobre las cuales la Internacional había sido fundada retenían su validez, y que el colapso del capitalismo era inminente.

El caso era exactamente todo lo contrario. El congreso incluso afirmó que la supresión del capitalismo no había tenido lugar en Europa oriental y que nada podía ocurrir a menos que estos estados fueran "estructuralmente asimilados" (esto es, absorbidos) en la URSS, como había sucedido con Polonia en 1939.

Si bien este análisis era fundamentalmente erróneo, permitió a la CI seguir estando en favor de construír partidos revolucionarios independientes, y seguir viendo al estalinismo como una fuerza contrarrevolucionaria. Sin embargo, cuando la visión mundial de la dirección internacional de la CI entró cada vez más en contradicción con la realidad, del mismo modo su "ortodoxia" se volvió cada vez más frágil.

Todo lo que se necesitaba para arrojar fuera a la CI de las posiciones programáticas correctas que sostuvo hasta 1948 era un violento cambio en los eventos mundiales.

Este giro vino casi inmediatamente después del congreso. En el verano de 1948 se hizo pública la ruptura entre Tito y Stalin. El partido Comunista Yugoslavo (PCY) fué expulsado de la Cominform y fué denunciado como "troskista" y "fascista". En razón de que, como el segundo congreso había afirmado, los partidos estalinistas habían sido definidos como totalmente subordinados a "las maniobras diplomáticas de la burocracia soviética", al romper con el Kremlin el PCY había roto *de facto* con el estalinismo. La crisis del estalinismo predicha desde 1938 estaba arrivando , según se decía, para alegría de todos.

De hecho la posición de la CI ignoraba la predicción hecha por Trotsky en 1927 de que, sobre la base del

"socialismo en un sólo país", la Internacional Comunista se "dividiría según líneas nacionales". Stalin y Tito no tenían diferencias políticas estratégicas: ambos estaban preocupados en mantener sus propias dictaduras burocráticas.

Pero para Stalin, la propia existencia de un estado obrero degenerado en Yugoslavia ponía en peligro sus planes de "coexistencia pacífica" con el imperialismo: de aquí surgía la hostilidad del Kremlin hacia el PCY (2).

Todo esto se perdió en la CI, que inmediatamente hizo un "giro" hacia el PCY. Una carta abierta del Secretariado Internacional (SI) pidiendo derechos de asistencia al congreso del PCY de julio de 1948 declaraba:

"Entendemos exactamente la tremenda responsabilidad que recae sobre ustedes, y...consideramos nuestro deber comunista ayudarlos a resolver la actual crisis en el comunismo según líneas leninistas y proletarias." (3)

La ruptura empujó al SI a reexaminar el caso de Yugoslavia y a cambiar efectivamente las posiciones del congreso que habían sido recientemente adoptadas. Pablo analizaba por entonces la guerra partisana yugoslava (1942-1945) como una "revolución proletaria"; en 1951 esta posición fué aceptada por el conjunto de la dirección internacional de la CI.

El SI incluso afirmó que desde el comienzo el estado establecido por esta "revolución" era un estado obrero. Por otra parte , se sostenía que este estado sólo sufría de deformaciones burocráticas. Este término no estaba elegido al azar. Estaba tomado de los últimos escritos de Lenin sobre Rusia e identificaba claramente a la Yugoslavia de Tito con la URSS relativamente saludable más que con el estado obrero *degenerado* de Stalin.

El hecho de que no hubiera habido jamás ningún consejo obrero y campesino era de menor importancia. Para la CI la cuestión clave era que el PCY había "roto con el estalinismo."

En este mundo de ensueños, la burocracia parasitaria de Tito no era un factor contrarrevolucionario sino una fuerza centrista que había "hecho una revolución" y que necesitaba del consejo fraternal de la CI- no su oposición revolucionaria intransigente- para completar su democratización mediante la reforma. Como iba a suceder más tarde con Cuba y Nicaragua, los miembros de la CI participaron en brigadas de trabajo y delegaciones hacia la "Yugoslavia revolucionaria". La propia idea de la revolución política o de la necesidad de un partido revolucionario en Yugoslavia no fué jamás mencionada.

Esta capitulación centrista de la dirección internacionall-llevada adelante entusiastamente por las secciones- junto a las varias veces repetidas perspectivas de 1938 que tomaron una coloración cada vez más catastrofista, iban a provocar la ruina de la CI. En los años siguientes socavaron y revisaron las posiciones claves del movimiento troskista: sobre la naturaleza contrarrevolucionaria del estalinismo, sobre la necesidad de un partido revolucionario en una crisis revolucionaria, la naturaleza de la revolución permanente en los países coloniales y semicoloniales y sobre la táctica de entrismo.

En 1948-51, el SI, por entonces expandido para incluír a representantes del SWP(EUA) y del PCI francés, profundizó sus errores centristas. En el corazón de su proclamado "nuevo troskismo" había una ruptura fundamental con el método marxista.

Usando los eventos de Yugoslavia como su guía, la dirección afirmó que la crisis política y económica espontáneamente produciría luchas de las masas que inevitablemente empujarían a las direcciones a la izquierda. La "revolución mundial" aparecía repetidamente en formas diferentes, manifestándose aquí como el establecimiento de una dictadura estalinista, allá como un régimen burgués nacionalista y "anti-imperialista", y en otras partes como la elección de un gobierno socialdemócrata de izquierda. La presión espontánea de las masas podía de este modo convertir a las direcciones y partidos menos prometedores en agentes de la revolución proletaria.

Esto llevó inevitablemente a la disminución del rol de la dirección revolucionaria conciente- de la CI misma. En vez de ser su presencia o ausencia el factor decisivo en el punto de inflexión de toda crisis revolucionaria, en vez de ser el partido armado con el programa de consignas transicionales el instrumento esencial de la revolución proletaria, el "proceso" podía continuar por toda una etapa bajo su dirección existente.

Peor aún, si estas direcciones existentes parecían tímidas o reticentes podían ser apoyadas mejor abandonando la crítica revolucionaria y alentándolas a que sean más resueltas. Para esto a su vez hacía falta que los revolucionarios abandonaran el viejo método "sectario" de contraponerse a estas direcciones y sus movimientos de masas.

Un componente esencial de este análisis era la revisión de la comprensión troskista del estalinismo, de que es invariablemente una fuerza contrarrevolucionaria. Aún donde los estalinistas, contra su voluntad, se han visto obligados a derrocar a la burguesía y a transformar las relaciones de propiedad, han realizado esto de una forma contrarrevolucionaria, evitando que la clase obrera tome el poder , y aplastando en verdad sus organizaciones independientes.

En el informe político al Tercer Congreso (1951), Pablo afirmaba que:

"los partidos comunistas no son exactamente partidos reformistas y que bajo condiciones excepcionales *tienen la posibilidad de proyectar una orientación revolucionaria*, esto es, de verse obligados a encarar una lucha por el poder." (4)

Esta caracterización, que era una completa revisión de la caracterización de Trotsky de los partidos estalinistas como contrarrevolucionarios, tenía la intención de determinar una nueva orientación táctica hacia los partidos estalinistas:

"...subordinando todas las consideraciones organizativas de independencia o , de otra manera, hacia la real integración en el movimiento de masas dondequiera que mejor se exprese en cada país".(5)

Esta "real integración" generalmente iba a tomar la forma de "entrismo". En los años `30 Trotsky había dado la pelea para que los revolucionarios entraran a los partidos reformistas que giraban a la izquierda para ganar a los obreros centristas.

Esta táctica implicaba pelear abiertamente por un programa revolucionario, era necesariamente de duración limitada y estaba enteramente ligada a la creación de un partido leninista de combate. La versión planteada por Pablo era muy diferente: él mismo la llamó "entrismo *sui generis* "- de tipo especial.

La nueva táctica requería que los revolucionarios ocultaran su programa y sus principios e imitaran la política del ala izquierda del "movimiento de masas". Los núcleos troskistas secretos eventualmente emergerían cuando la evolución histórica hubiera hecho madurar el tiempo para la expresión *conciente* de lo que el partido de masas estuviera haciendo o hubiera ya hecho objetiva o *inconcientemente*.

Estrechamente ligado con esta adaptación en el terreno de la construcción del partido , estaba el análisis de la situación mundial que afirmaba que era tal la inminencia de la revolución que no había tiempo para construír organizaciones independientes.

En un grotesco "mejoramiento" de la teoría del imperialismo de Lenin como la época de guerras y revoluciones, Pablo levantó una posición que era ridícula tanto como perspectiva inmediata y como descripción de

un rasgo característico de la época:

"Esta es la concepción de la *Revolución-Guerra* , de la*Guerra- Revolución* que está surgiendo y sobre la cual *deben descansar las perspectivas y la orientación de los marxistas revolucionarios en nuestra época"*. (6)

El Tercer Congreso llevó esto un paso más allá, afirmando que la"tendencia general dominante" a escala mundial sería la de una "guerra civil internacional". (7)

Estas posiciones eran una consecuencia directa del fracaso de la Internacional en reconsiderar las perspectivas de 1938. En vez de buscar reelaborar el programa revolucionario a la luz de los eventos cambiantes, la CI repitió meramente la vieja "ortodoxia". Los resultados fueron ridículos, y aún así *ni una sola voz* se levantó para oponerse a ellos.

Dos de las principales tendencias que iban a formar el Comité Internacional (CI)- el SWP(EUA) y la mayoría francesa- hicieron críticas menores, pero aceptaron las bases fundamentales del análisis del SI acerca de la naturaleza del estalinismo y el PCY.

Así, a pesar de que deseaba reorientar las perspectivas hacia los desarrollos en los principales países imperialistas, el SWP(EUA) acordaba enteramente con la inminencia de una guerra global y afirmaba con respecto a los PC que:

"Si estos partidos van junto a las masas y comienzan a seguir un camino revolucionario esto inevitablemente llevará a su ruptura con el Kremlin y a su evolución política independiente. Estos partidos no pueden entonces ser ya considerados como estalinistas, sino que más bien tenderán a ser centristas en su carácter, como ha sido el caso del PC yugoslavo." (8)

Bleibtreu, el líder del PCI francés, correctamente polemizó contra la división del mundo en dos "campos" (capitalismo y estalinismo) hecha por Pablo, pero repitió la "ortodoxia" del segundo Congreso de que el estalinismo no era un programa político (¡ en verdad no había tal cosa!), "sino sólo...la subordinación de su dirección a las órdenes de la burocracia del Kremlin" (9). Esto lo llevó a afirmar que la revolución china de Mao era la "negación" del estalinismo (10) y a atacar a los troskistas chinos por no entrar al PC chino!

La dirección del PCI capituló a lo que en realidad eran partidos completamente estalinistas y entonces- para reconciliar esto con una hostilidad "ortodoxa" hacia el Kremlin y sus lacayos franceses- insistió con que el el PC yugoslavo (PCY) y el PC chino (PCCh) no eran en absoluto partidos estalinistas.

Al explicar en el congreso por qué la mayoría francesa votaría en contra del documento sobre perspectivas, Bleibtreu afirmó que el PC chino se había transformado en un "partido centrista" y señaló que la guerra mundial era sólo temporariamente impedida "por la dinámica del movimiento revolucionario". ¡Esto era apenas una ruptura con el método de Pablo! Esto era incluso ilustrado en su insistencia en que la guerra sería: "...una guerra de clases. Desde este punto de vista, debemos rechazar cualquier fórmula acerca de la 'transformación de la guerra mundial en una guerra civil', porque esta será por definición una guerra civil" (11)

Sobre ninguna de las cuestiones claves se escuchó la voz del marxismo revolucionario. El congreso adoptó una resolución sobre Yugoslavia que resumía las posiciones del SI y el CEI desde mediados de 1948 en adelante. Ninguna de las secciones se opuso a la adaptación del SI; sólo el delegado suizo votó en contra, porque consideraba que Yugoslavia, como la URSS, era capitalista de estado.(12)

Desde aquí en adelante, la CI empleó un método consistentemente centrista. Todas sus secciones acordaron con un análisis y una perspectiva falsos, y con las conclusiones programáticas que se desprendían de esto. Las críticas que fueron hechas, fueron parciales y no rompieron con el método común. El fracaso del conjunto de la Internacional para responder a los desafíos reales, programáticos y políticos del mundo de posguerra había dado sus frutos amargos. La CI revolucionaria había sido destruída por sus propios miembros.

El completo oportunismo hacia los partidos estalinistas que "hicieron revoluciones" y hacia el nacionalismo burgués "anti-imperialista", impulsó a la CI rápidamente hacia un curso centrista de derecha. En 1951 Pablo caracterizó al movimiento peronista en Argentina como "anti-capitalista". Siguiendo los pasos de Bleibtreu, el SI pronto afirmó que el PC chino, como el PC yugoslavo, se había transformado en un factor revolucionario. En Gran Bretaña, el reformista de izquierda Aneurin Bevan se transformó en un "centrista de izquierda".

El año 1952 demostró ser una divisoria de aguas con respecto a la teoría y a la práctica; la Internacional estaba demostrando su centrismo en Bolivia [ver nota adjunta] y en Francia. Francia fué el terreno clave de prueba para el nuevo régimen y la nueva línea política confirmada en el Congreso porque los problemas fueron planteados en forma más aguda en el movimiento obrero francés dominado por los estalinistas y porque el SI estaba situado en París.

En los meses que siguieron al congreso, la dirección de la sección francesa expresó su disposición para aplicar las decisiones de éste, adoptando unánimemente una perspectiva que instaba a tomar una orientación prioritaria hacia el PC francés (PCF). No obstante, pronto surgieron diferencias dentro del SI alrededor del trabajo en los sindicatos.

La mayoría de los dirigentes sindicales del PCI habían sido expulsados de la CGT, la central sindical dirigida por los estalinistas (muchos de ellos, como Pierre Lambert, por haber aplicado la línea de la CI para Yugoslavia), y se habían unido a la ruptura de derecha de la CGT, Force Ouvrière, y publicaban *L'Unité* , un boletín conjunto con otras fuerzas. Incapaz de llegar a un acuerdo sobre las diferencias tácticas, la dirección del PCI pidió al SI que tomara una decisión.

No les gustó la respuesta que recibieron: el SI afirmó que los compañeros de ruta anti-comunistas del PCI nucleados alrededor de *L'Unité* , impedían que se orientaran correctamente hacia el reciente giro "a la izquierda" de la CGT, y que los miembros del PCI debían pelear por apoyar las propuestas de acción de la dirección de la CGT.

Sin embargo, mientras que muchas de las críticas del SI eran correctas, en una carta adjunta aclaraban lo que sucedería si el PCI se negaba a aplicar la línea. En ese caso, "el SI planteará junto al Comité Ejecutivo Interacional (CEI) la cuestión de una decisión definitiva sobre la dirección de la sección francesa"(13). Con su dura impaciencia, el SI logró consolidar a la dirección del PCI. Las diferencias de Bleibtreu fueron vueltas a plantear, mientras que Lambert, que no había jugado ningún papel en las diferencias con Pablo, pero que dirigía el trabajo sindical, fué de este modo empujado a tomar una posición opositora.

A comienzos de enero de 1952 el SI fué más lejos aún, ordenando al PCI a llevar adelante un trabajo de entrismo en el PCF, cuyo régimen interno era probablemente la tiranía estalinista más dura después de un estado obrero degenerado. Otra vez, el burocratismo reemplazó a la política como forma de convencer a la mayoría de la organización. Así, el SI insistió en que sólo ellos podían interpretrar la línea del Tercer Congreso y que la discusión dentro del PCI podía solamente darse alrededor de cómo aplicar la línea, no alrededor de su corrección o no. Además, ¡sólo el CEI tenía permitido criticar al SI!(14)

En febrero de 1952 el CEI apoyó las acciones disciplinarias del SI contra la mayoría del PCI, llamó a una conferencia del PCI e instaló una nueva dirección, con Madel en poder del voto de decisión. En los meses que siguieron la mayoría del PCI hizo campaña en contra, tanto del

contenido de las propuestas del SI como de la manera burocrática en que estaban siendo impuestas a la sección. Sus alegatos cayeron en oídos sordos.

En junio de 1952, cuando la mayoría del PCI rechazó la posición del SI, la minoría de Pablo-Mandel-Frank actuó rápidamente; el local central del PCI fué asaltado y todo el equipamiento fué removido, mientras el CEI decidió expulsar a aquellos que votaron en contra de la línea del SI.

Hubo muy poca respuesta dentro de la Internacional. Cuando la mayoría francesa explicó las maniobras de Pablo a Cannon en febrero de 1952, éste replicó fríamente:

"Pienso que el Tercer Congreso Mundial hizo un análisis correcto de la nueva realidad de posguerra en el mundo y de los cambios imprevistos que esta realidad ha planteado...Es la opinión unánime de los dirigentes que los autores de estos documentos han prestado un gran servicio al movimiento por lo cual merecen el aprecio y el apoyo fraternal, no la desconfianza y la denigración." (15)

Por otra parte, Cannon no estaba inclinado a pelear las cuestiones políticas, dada su firme adhesión a un "pacto de no agresión" dentro de la Internacional.

En cuanto a Healy, como miembro del CEI había por entonces votado por la expulsión de la mayoría francesa! Políticamente, él y John Lawrence habían sido los pioneros del "nuevo" tipo de entrismo en el Partido Laborista desde 1947 en adelante.(16) Su estrategia estaba basada en una perspectiva de una crisis económica que empujaría la movimiento reformista de izquierda dirigido por Bevan hacia el centrismo.

A pesar de la ausencia de una crisis masiva, alrededor de 1950 Healy y Pablo acordaban en que los bevanistas eran centristas. Se debía apoyar un movimiento de masas bajo la dirección bevanista, para forzar eventualmente la expulsión de los líderes reformistas de derecha. La tarea de los troskistas era fusionarse con esta izquierda bevanista y ayudarla en su desarrollo. Hacer esto exigía poner tranquilamente a un lado el programa completo de consignas transicionales, o cualquier mención de la necesidad de un partido leninista. Significaba abandonar cualquier órgano público de propaganda revolucionaria.

Esta política fué puesta en práctica por Healy antes y después del colapso del Partido Comunista Revolucionario británico en 1949. La sección inglesa fué transformada en una fracción altamente secreta- "El Club". El agrupamiento más amplio, público, dentro del Partido Laborista conocido como la Asociación Socialista, incluía diputados laboristas y burócratas sindicales, reunidos alrededor del periódico *Perspectiva Socialista* {Socialist Outlook}

Esta organización declaraba su fidelidad estratégica al Partido Laborista con una repugnante "aplicación" de la famosa cita del Manifiesto Comunista de que "no tenían otros intereses aparte o separados del *Partido Laborista*". Pablo calurosamente aprobó esta táctica y se refirió explícitamente a ella cuando sostuvo su generalización del "entrismo *sui generis.*"

Dado que existía este profundo acuerdo político entre el SI y las secciones norteamerciana e inglesa, ¿cómo se dió la ruptura? Simplemente porque Pablo y el SI volvieron su atención hacia estas secciones, y se pusieron a trabajar para orientarlas hacia los movimientos estalinistas de sus respectivods países.

De hecho, la ruptura, anunciada en 1953, no fué obra del Comité Intenacional Fué declarada por el SWP con la publicación de su "Carta a los troskistas del mundo", en el 25 Aniversario de la fundación del SWP. Y cualquiera sea la mitología creada alrededor de ella, el verdadero motivo de la ruptura fué claramente una respuesta a la "interferencia" del SI en la vida interna de la sección norteamericana por medio del apoyo a la fracción Cochran-Clarke que quería una orientación preferencial hacia los estalinistas norteamericanos.

Desde la muerte de Trotsky, el SWP no tomaría ni su cuota de responsabilidad en la dirección de la CI, ni se subordinaría a la dirección o disciplina de aquellos que sí lo hacían. Antes de la emergencia de la fracción de Cochran-Clarke en el SWP, Cannon había creído que su apoyo a largo plazo a Pablo aseguraba que el SWP nunca se vería sujeto a la intervención del SI. Esta intervención había sido correcta para el RCP en Inglaterra o el PCI en Francia. En estos casos Cannon estuvo de acuerdo con que direcciones mayoritarias fueran depuestas o expulsadas. Pero no era así cómo los veteranos del SWP esperaban ser tratados.

Cannon veía a la fracción Cochran-Clarke como un apéndice dirigido desde París con el objetivo de imponer una dirección fiel a Pablo dentro del SWP. Posiblemente, Pablo tenía la intención de que el SWP hiciera entrismo en el acorralado PC norteamericano. El SWP había sido siempre un poco estalinofóbico y prefería orientarse hacia los sindicalistas de la AFL-CIO, cuyas simpatías políticas estaban con el ala izquierda del partido Demócrata. Identificarse mucho más estrechamente con el PC en plena caza de brujas de McCarthy les quitaría su reducida base de apoyo en estos sindicatos.

Como era su costumbre, Cannon criticó a la fracción y su degeneración desde un punto de vista en gran medida sociológico: el grupo de Clarke eran intelectuales pequeño burgueses; el grupo de Cochran eran sindicalistas viejos y cansados en retirada a causa de la ofensiva de la Guerra Fría. Estaban unidos solamente en que buscaban liquidar al partido.

Todos estos rasgos eran verdaderos y Cannon tenía razón en señalarlos. Pero estaba equivocado al concluír que el "liquidacionismo", en sentido organizativo- especialmente la liquidación de la CI como organización internacional- era el problema clave o la esencia del "pablismo". Esto significó que fracasara en ir al corazón de los errores programáticos y metodológicos del SI y de la fracción Cochran-Clarke.

Cuando se mostró claramente a un año o dos de la ruptura que Pablo no había liquidado- esto es, disuelto organizativamente- a la CI, el camino de vuelta al SI dirigido por Pablo estaba otra vez abierto.

En gran medida, el mismo proceso tuvo lugar en Gran Bretaña. Por 1953, John Lawrence, apoyado por la mayoría del SI, estaba presionando por una orientación pro-estalinista.

Healy respondió con una acuerdo para establecer un comité coordinador fraccional con los franceses y los suizos, para prepararse para el Cuarto Congreso (1954). Como Cannon, Healy tuvo la cara de acusar al SI de "liquidacionismo"! El SWP respondió anunciando que iban a publicar una carta abierta y afirmando que Healy debía transformar su comité en el nuevo centro de la CI!

A unos pocos meses del congreso mundial, el SWP estaba efectivamente renunciando a la lucha. Explícitamente descartaron la idea de dar una pelea en el congreso, prefiriendo establecer una nueva Internacional.

La "Carta Abierta" contiene algunas críticas correctas a la dirección del SI pero fué incapaz de romper con el método político que subyace en el corazón del centrismo del conjunto de la Internacional (incluyendo a las secciones del Comité Internacional), y de brindar una clara explicación de su degeneración política. También desplegaba una estalinofobia característica y exageraba la medida de las traiciones del SI, especialmente en su tratamiento de la cuestión de los sindicatos en Francia.

La oposición en Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia que emergió en 1952-53 estaba subjetivamente comprometida a oponerse a Pablo. Sin embargo, deben ser juzgados no por su motivación sino por su política. Su ortodoxia fué estéril y estaba basada en una revisión centrista del troskismo en la posguerra en la que había común acuerdo.

Los grupos del Comité Internacional no tenían una alternativa política clara y de conjunto frente a Pablo-Mandel y, en consecuencia, quedaron inmovilizados en una posición donde el calor de la polémica fué un pobre sustituto de la luz política. Por supuesto, el Comité Internacional fué capaz, en ocasiones, de hacer críticas aisladas válidas del SI- por ejemplo, sobre Alemania Oriental en 1953, o sobre los límites de la "desestalinización" de Kruschev. No obstante, estas críticas virtualmente nunca fueron más allá de una defensa estéril de la "ortodoxia".

Su punto más fuerte fué la defensa de la organización independiente del partido contra la "penetración" de tendencias de clase ajenas. Pero en realidad su tan alardeada "ortodoxia" era una melange de catastrofismo económico, estalinofobia y una adapatación combinada a la socialdemocracia- una mezcla que Cannon, Bleibtreu-Lambert y Healy habían estado largo tiempo poniendo en práctica.

El Comité Internacional se negó a dar la pelea en el congreso que se estaba por reunir en 1954. Tampoco se proclamaron a sí mismos como la dirección legítima de la CI, ni reunieron un congreso mundial para restaurar el programa revolucionario y el centralismo democrático de la CI. Actuaron como fraccionalistas con conciencia de culpa, inseguros sobre si hacer una ruptura definitiva de principios o aceptar las decisiones del congreso internacional y los organismos de dirección que éste eligiera.

El Comité Internacional también encarnaba el aislacionismo nacional de sus tres mayores componentes, cada uno de los cuales se opuso solamente al giro dirigido burocráticamente por Pablo para implementar las perspectivas del congreso de 1951 cuando los afectó a ellos. En el Comité Internacional, se rechazó el centralismo democrático abiertamente.

Por otra parte, al no ir más allá de una estructura de fracción pública, se negaron a librar una lucha intransigente contra Pablo-Mandel. De este modo, habiendo denunciado al "revisionismo pablista" en términos que parecían excluír cualquier reconciliación, en un año o dos se empezaron a hacer las propuestas de unidad. En 1963, diez años después de la ruptura, la reunificación tuvo lugar sobre la base de una adaptación común a la revolución cubana. Sólo los healistas y los lambertistas se negaron a unirse a al Secretariado Unificado de la CI, por diferentes motivos fraccionales y sectarios. No podemos ver a ninguno de los componentes de la ruptura de 1953 como los "continuadores" del troskismo. Ambos eran centristas. El Comité Internacioinal no constituyó un alternativa "centrista de izquierda" al SI. El Comité Internacional, desarrollándose en una dirección de derecha (por ejemplo el trabajo de Healy en el Partido Laborista), se distinguió del SI por el *ritmo* de su desarrollo. Rechazó las expresiones más abiertas de liquidacionismo que emanaban del SI, pero no de los documentos centristas de derecha que sostenían ese liquidacionismo.

La ruptura de 1953, de este modo, se produjo tanto demasiado tarde como demasiado temprano. Políticamente era demasiado tarde porque todos los grupos del Comité Internacional habían ya aprobado y vuelto a aprobar la liquidación contenida en la línea del período 1948-51.

Los problemas políticos claves fueron así oscurecidos. Fué demasiado temprano en el sentido de que se produjo antes de cualquier lucha en el seno de la CI centrista para ganar una mayoría en el siguiente congreso. En verdad, la decisión de ir directamente a una ruptura abortó esta pelea.

Las lecciones de la ruptura y de las décadas de confusión política y organizativa que siguieron son claras. La incapacidad de reelaborar el programa político y las perspectivas de la Internacional llevaron a la confusión, al oportunismo y al aislamiento.

El colapso político de la Internacional fué orquestado por el conjunto de la dirección de la CI.; la consecuente incapacidad de la CI y sus fragmentos para comprender la dinámica real del estalinismo y el nacionalismo pequeño .burgués, o para converger con importantes sectores de la clase obrera o de la juventud revolucionaria en la lucha no fueron debidas al "revisionismo pablista" o a la ruptura de 1953, sino a causa del método centrista adoptado por la Internacional en el período de la posguerra.

La lucha por el programa revolucionario tiene más importancia que la fidelidad o el apego sentimental a cualquier organización o individuo.

La Cuarta Internacional trágicamente demostró ser incapaz de responder a las tareas de la hora.Nuestro desafío hoy es superar el vacío revolucionario creado por la degeneración centrista de la Cuarta Internacional y completar el trabajo comenzado hace tanto tiempo por una nueva Internacional revolucionaria.

Bolivia 1952: Una prueba de fuego para el centrismo de la Cuarta Internacional.

Antes y durante la revolución boliviana de 1952, la sección de la CI, el POR de Guillermo Lora, tenía una influencia sustancial sobre las masas. Su desastrosa táctica y estrategia en la revolución tuvieron sus propias raíces internas, pero fueron fomentadas y aprobadas por la dirección de la CI.

La revolución del 9 de abril fué una insurección de masas de los mineros y obreros industriales, dirigida en muchos casos por los cuadros del POR. LLevó al poder al MNR, de Víctor Paz Estenssoro.

Su gobierno capitalista ejerció la presidencia sobre una situación de poder dual, donde las milicias de obreros armados se enfrentaron a una fuerza policial muy débil, siendo desintegrado el ejército.

Víctor Paz tuvo que apoyarse en la burocracia conciliadora de los sindicatos mineros para retener el poder. La cuestión del poder para la clase obrera estaba entonces directamente planteada.

Una política revolucionaria independiente y resuelta podría haber ganado a las masas para el el troskismo, arrancándolas de la influencia del MNR, en el cual ciertamente tenían ilusiones.

La tarea central era poner a las masas y la vanguardia en contra del gobierno burgués, y pelear por transformar a la COB (la central obrera boliviana) en una red de soviets obreros y campesinos. Con sus milicias armadas la COB era un órgano de poder dual pero no una red desarrollada de consejos obreros con delegados electos y revocables. A través del período revolucionario siguió estando en manos de Juan Lechín, líder del ala izquierda del MNR.

El POR se mantuvo en un putrefacto bloque con Lechín, y ocupó puestos claves en la dirección nacional de la COB, y en los hechos, en su burocracia, llevando adelante una línea completamente diferente a la de los bolcheviques en 1917. El POR exigía "ministros obreros" en el gobierno capitalista, ¡ e incluso aceptó cargos ministeriales menores!

El POR no pudo llamar a un gobierno obrero y campesino basado en los soviets y las milicias, ni siquiera exigir que los líderes de la COB rompieran con el gobierno del MNR y tomaran el camino de la lucha contra éste. ¿Cómo podían hacerlo cuando ellos mismos estaban sentados en un ministerio burgués?

Como cobertura centrista para su capitulación el POR llamó a un gobierno obrero y campesino pero sólo como una futura "emanación natural" del ala izquierda del MNR y las organizaciones obreras. Esto seguiría a continuación del presente preludio (en otras palabras, etapa) del gobierno del MNR.

La CI apoyó entusiastamente el centrismo del POR. El SI y el CEI elogiaron su trabajo. Ninguna de las secciones planteó la menor crítica. El SWP publicaba artículos regulares explicando las acciones del POR y se negó a

prestar la menor atención al pequeño grupo opositor de Vern-Ryan que comenzó a criticar la política del POR.

El menchevismo del POR coincidía enteramente con la visión de la CI de que los estalinistas, los socialdemócratas, o los nacionalistas burgueses podían ser "presionados" en el camino hacia la revolución. Mientras que en la mayoría de los casos esta receta centrista no iba más allá del papel, en Bolivia fué por entonces puesta en práctica. Las masas bolivianas, llevadas a una impasse centrista, aún están pagando el precio. ★

NOTAS

1) Ver "La Teoría Revolucionaria y el Imperialismo", *Revolución Permanente 8*, primavera de 1989.

2) Para más detalles de nuestro análisis de la revolución yugoslava ver *La revolución degenerada*, Workers Power y Workers Group de Irlanda (Londres 1982).

3) *Cuarta Internacional*, agosto de 1948, p. 181.

4) *Cuarta Internacional*, noviembre-diciembre de 1951.

5) Ibid.

6) ¿A dónde vamos?, *Documentos del Secretariado Internacional de 1951-1954* (Nueva York 1974) Volumen 1 p.7 (subrayado en el original)

7) "Tesis sobre orientación y perspectivas", ibid. ,p.25.

8) "Contribución a la discusión sobre perspectivas intenacionales" (SWP-EUA), junio de 1951. En *Documentos del Comité Internacional de 1951-1954*, Volumen 1, p.5.

9) "¿A dónde va el camarada Pablo?", Bleibtreu-Favre, junio de 1951, ibid.,p.12.

10) Ibid., p.16.

11) *Los Congresos de la Cuarta Internacional*, volumen 4, pp..297-9.

12) *Boletín de Información Internacional*, diciembre de 1951.

13) *Los Congresos de la Cuarta Internacional*, volumen 4, p.390.

14) Ibid., p.406.

15) *Documentos del Comité Internacional de 1951-1954*, volumen 1, pp.23-24.

16) Para un informe más completo ver *Workers Power* 39 y 40, febrero y marzo de 1983.

17) Para más detalles, ver "El SWP(EUA) en el 'Siglo Norteamericano'", *Revolución Permanente 7*, primavera de 1988.

18) *Documentos del Comité Internacional de 1951-1954*, volumen 2 p.124.